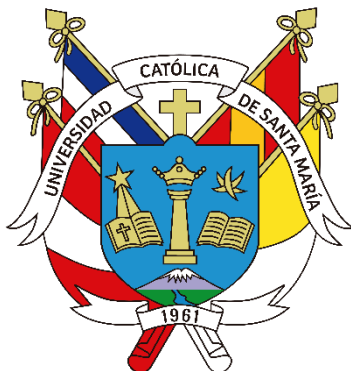


Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Teología



**Razón y emoción en la espiritualidad cristiana: Una lectura teológica de los
sermones de John Henry Newman**

Tesis presentada por el Bachiller:

Perez Rodriguez, Pedro Antonio

ORCID: 0009-0006-6380-0533

para optar el Título Profesional de Licenciado en Teología

Asesor:

Dr. Ticona Monje, Saúl Luis

ORCID: 0009-0006-5605-3920

Arequipa - Perú

2025

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

TEOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 03 de Diciembre del 2025

Dictamen: 016552-C-EPT-2025

Visto el borrador del expediente 016552, presentado por:

2020140161 - PEREZ RODRIGUEZ PEDRO ANTONIO

Titulado:

**RAZÓN Y EMOCIÓN EN LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA:
UNA LECTURA TEOLÓGICA DE LOS SERMONES DE JOHN HENRY NEWMAN**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO EN TEOLOGIA

**29516126 - ABARCA GUTIERREZ LUISA BERTINA
DICTAMINADOR**



**10349112 - HUERTA RAMIREZ CESAR AUGUSTO
DICTAMINADOR**



**08142688 - CAJO RODRIGUEZ JORGE JOLBERT
DICTAMINADOR**



Razón y emoción en la espiritualidad cristiana: Una lectura teológica de los sermones de John Henry Newman

INFORME DE ORIGINALIDAD

12%

INDICE DE SIMILITUD

11%

FUENTES DE INTERNET

5%

PUBLICACIONES

5%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1 %
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	1 %
3	Submitted to Universidad Peruana Cayetano Heredia Trabajo del estudiante	1 %
4	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
5	repositorio.ulvr.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
6	www.yumpu.com Fuente de Internet	<1 %
7	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %
8	core.ac.uk Fuente de Internet	<1 %

Dedicatoria

A mi madre y a mi hermano, que desde Dios siguen
acompañando mi camino.

A mi padre y mi hermana, cuya presencia me anima cada día.

A mi esposa y mi hijo, centro de mi esperanza.

A mi familia, por su amor fiel.

Y a todos los que buscan a Dios, aun en el silencio.

Agradecimientos

A Dios, por su gracia y fidelidad.

A mi asesor, por su acompañamiento y orientación constante.

A mis profesores, por su enseñanza y dedicación.

A mi familia, especialmente a mi esposa y a mi hijo, por su amor y apoyo.

A todos los que me brindaron ayuda y ánimo, mi sincera gratitud.

RESUMEN

En el contexto contemporáneo de la Iglesia y de la cultura occidental se observa una creciente fragmentación entre el intelecto y las emociones en la vida de fe. Por un lado, se absolutiza la razón, reduciendo la fe a un asentimiento intelectual a proposiciones doctrinales, y por otro se enfatiza la experiencia emocional, convirtiendo la espiritualidad en un fenómeno puramente afectivo. Esta escisión limita la madurez espiritual de los fieles y dificulta el encuentro con el Dios revelado. El proyecto de investigación propuesto parte de un análisis teológico pastoral de los Sermones sencillos de John Henry Newman, en los que el cardenal inglés integra con agudeza el pensamiento y el sentimiento. Mediante una metodología mixta, que combina el análisis textual de los sermones con una encuesta aplicada a los fieles del Centro Misionero Católico de Arequipa, se busca comprender cómo la razón y la emoción se interrelacionan en la espiritualidad cristiana y qué consecuencias pastorales tiene esta articulación. A partir de la tradición bíblica y patristica, y del aporte de Newman, se plantean cuatro dimensiones clave: la racional, la afectiva, la unidad teológica entre ambas y su contextualización pastoral. Se espera que el estudio demuestre que la integración de pensamiento y sentimiento fortalece la vida espiritual, aporta criterios para la formación de los fieles y ofrece una propuesta pastoral que responda a los desafíos actuales.

Palabras clave: Razón y emoción, Espiritualidad cristiana, Teología pastoral.

ABSTRACT

In the contemporary context of the Church and Western culture, there is a growing fragmentation between intellect and emotions in the life of faith. On the one hand, reason is absolutized, reducing faith to an intellectual assent to doctrinal propositions, and on the other, emotional experience is emphasized, transforming spirituality into a purely affective phenomenon. This division limits the spiritual maturity of the faithful and hinders the encounter with the revealed God. The proposed research project is based on a pastoral theological analysis of John Henry Newman's Plain Sermons, in which the English cardinal astutely integrates thought and feeling. Using a mixed methodology—combining textual analysis of the sermons with a survey of the faithful of the Catholic Missionary Center of Arequipa—we seek to understand how reason and emotion interrelate in Christian spirituality and the pastoral consequences of this articulation. Drawing on biblical and patristic traditions and Newman's contributions, four key dimensions are proposed: the rational, the affective, the theological unity between the two, and their pastoral contextualization. The study is expected to demonstrate that the integration of thought and feeling strengthens spiritual life, provides criteria for the formation of the faithful, and offers a pastoral proposal that responds to current challenges.

Key words: Reason and emotion, Christian spirituality, Pastoral theology.

ÍNDICE

Dedicatoria	
Agradecimientos	
Resumen	
Abstract	
Introducción	1
Capítulo I.	5
Proyecto De Investigación.....	5
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2. Enunciado del problema.....	7
1.2.1. Pregunta general de investigación.....	9
1.2.2. Preguntas específicas de investigación.....	9
1.3. Justificación del problema.....	9
1.4. Objetivos de investigación	11
1.4.1. Objetivo General.....	11
1.4.2. Objetivos Específicos.....	11
1.5. Campo y área.....	12
1.6. Hipótesis y variables	12
1.6.1. Hipótesis general.....	12
1.6.2. Hipótesis específicas.....	12
1.6.3. Variables y su definición.....	12
1.6.4. Matriz de operacionalización de la variable	17
Capítulo II.....	22
Marco Teórico	22
2.1. Antecedentes investigativos.....	22
Locales	22
Internacionales	25
2.2. Bases teóricas científicas	29

2.2.1 "Las raíces bíblicas y teológicas del pensamiento de John Henry Newman sobre razón y emoción"	29
2.2.2. Fundamento teológico	35
2.2. John Henry Newman y la razón en la espiritualidad cristiana (Dimensión racional de la fe)	38
2.2.1. La razón iluminada por la fe.....	39
a) Fundamento teológico: <i>Fides et Ratio</i> y <i>Dei Filius</i>	40
b) La razón como mediación divina para comprender el misterio, no para sustituirlo	41
c) La racionalidad cristiana frente al racionalismo moderno	42
2.2.2. La razón según Newman.....	43
2.3 John Henry Newman y la emoción en la vida de fe (Dimensión emocional de la fe).....	44
Capítulo III.	69
Planteamiento metodológico de la investigación	69
3.1. Metodología del estudio.....	69
3.1.1. Tipo	69
3.1.2. Enfoque.....	69
3.1.3. Alcance.....	69
3.2. Unidad de estudio.....	69
3.2.1. Ubicación espacial o ámbito de investigación.....	69
3.2.2. Población	69
3.2.3. Muestra.....	69
3.3. Técnicas e instrumentos de investigación	69
3.3.1. Técnica	69
3.3.2. Instrumentos de investigación.....	70
3.4. Criterios estadísticos de procesamiento de información.....	70
3.5. Cronograma.....	70
Capítulo IV.....	71
Resultados de la investigación	71
4.1. Análisis de Resultados y discusión.....	72
Dimensión Racional de la Fe (5 Preguntas)	76
1. <i>PI: Comprender las verdades de fe fortalece mi relación con Dios.</i>	76

2. P2: Antes de actuar, reflexiono racionalmente sobre lo que creo.	78
3. P3: La formación doctrinal me ayuda a vivir una fe más madura.	79
4. P4: En la oración, procuro unir el pensamiento con la meditación de la Palabra.	80
5. P5: Considero que la fe cristiana implica el uso responsable de la razón.	81
Dimensión Emocional de la Fe (5 Preguntas).....	82
6. P1: Siento que mis emociones me ayudan a encontrarme con Dios.	82
7. P2: Durante la oración o la adoración, experimento emociones profundas de amor o gratitud.	83
8. P3: Procuro discernir mis sentimientos a la luz de la fe.	84
9. P4: Las emociones pueden inspirar buenas acciones cuando están iluminadas por la verdad.	85
10. P5: Cuando estoy desanimado espiritualmente, busco consuelo en la Palabra de Dios.	86
Unidad Teológica entre Razón y Emoción (5 Preguntas).....	87
11. P1: Creo que la fe requiere tanto la reflexión como la emoción.	87
12. P2: Razón y sentimiento se complementan en mi relación con Dios.	88
13. P3: Pienso que una emoción sin razón puede desviar la vivencia espiritual.	89
14. P4: Cuando entiendo la doctrina cristiana, mi fe se vuelve más sentida y viva.	90
15. P5: Trato de mantener un equilibrio entre reflexión y emoción en mi vida de fe.	91
Contextualización Pastoral Actual (5 Preguntas).....	92
16. P1: En mi comunidad se enseña a reflexionar sobre la fe de manera razonada.	92
17. P2: La predicación en mi parroquia combina enseñanza doctrinal y sensibilidad espiritual.	93
18. P3: Los encuentros pastorales fortalecen tanto la mente como el corazón.	94
19. P4: En el acompañamiento espiritual, se valoran las emociones sin perder el sentido teológico.	95
20. P5: Considero que mi comunidad promueve una espiritualidad equilibrada entre razón y emoción.	96
Análisis de Correlación de Pearson entre Dimensiones.....	97
1. Cálculo de Medias por Dimensión.....	97
Promedio y desviación estandar	97
2. Matriz de Correlación de Pearson (r)	98
3. Interpretación de los Resultados de Correlación	99
Síntesis Interpretativa de los Resultados de la Entrevista.....	100
Conclusiones	103
Sugerencias.....	106
Referencias Bibliográficas.....	108



Índice de Tablas

Tabla 1	72
Tabla 2	73
Tabla 3	74
Tabla 4	75
Tabla 5	76
Tabla 6	76
Tabla 7	78
Tabla 8	79
Tabla 9	80
Tabla 10	81
Tabla 11	82
Tabla 12	83
Tabla 13	84
Tabla 14	85
Tabla 15	86
Tabla 16	87
Tabla 17	88
Tabla 18	89
Tabla 19	90
Tabla 20	91
Tabla 21	92
Tabla 22	93

Tabla 23	94
Tabla 24	95
Tabla 25	96
Tabla 26	97
Tabla 27	98
Tabla 28	100



Índice de Anexos

Anexo 1. Análisis de Confiabilidad del Instrumento (Alpha de Cronbach)	120
Confiabilidad del Instrumento Total	120
Confiabilidad por Dimensiones	120
Anexo 2. Cuestionario de la Razón y emoción en la espiritualidad cristiana.....	122
I. Datos Generales del Participante	122
II. Instrucciones.....	122
A. Dimensión racional de la fe	122
B. Dimensión emocional de la fe	123
C. Unidad teológica entre razón y emoción.....	123
D. Contextualización pastoral actual	124
Anexo 3. Pauta de Entrevista Semiestructurada	125
I. Propósito del instrumento	125
II. Datos Generales del Entrevistado	125
III. Instrucciones para el Entrevistador.....	126
Eje 1: La experiencia de fe y el papel de la razón	126
Eje 2: La vivencia afectiva de la fe	127
Eje 3: Integración de razón y emoción en la espiritualidad.....	128
Eje 4: Aplicación pastoral y vida comunitaria.....	129
V. Cierre de la entrevista.....	130
Anexo 4. Matriz de Consistencia.....	131

Introducción

La espiritualidad cristiana, en su forma más madura, exige una integración armónica entre la búsqueda racional de la verdad revelada y la experiencia afectiva que emerge del encuentro personal con Dios. En el contexto pastoral contemporáneo, esta unidad se ha visto frecuentemente fragmentada: por un lado, una vivencia afectivista, sin sustento doctrinal, que reduce la fe a emoción pasajera; y por otro, un intelectualismo rígido que desatiende la dimensión interior, sensible y experiencial del creyente. Ante esta tensión, la propuesta espiritual de **John Henry Newman** ofrece una síntesis extraordinariamente fecunda. Sus *Sermones* constituyen un testimonio privilegiado de cómo razón y emoción pueden confluir en un único acto de fe, sin contraponerse, iluminándose mutuamente.

En este contexto, el presente trabajo titulado Razón y emoción en la espiritualidad cristiana: Una lectura teológica de los sermones de John Henry Newman, tiene como **propósito general** analizar la manera en que Newman articula teológicamente la relación entre razón y emoción en la vida espiritual, y cómo dicha articulación puede ofrecer luces para la vivencia de la fe en comunidades cristianas actuales. En cuanto a la hipótesis a probar, debo mencionar que: si la espiritualidad cristiana se vive de manera integral, entonces debe existir una interacción real y armónica entre la dimensión racional y la dimensión afectiva del creyente, y si tal integración está presente en los sermones de Newman, entonces debería poder reconocerse también, aunque con variaciones propias, en la experiencia de fe de los miembros del Centro Misionero Católico de Arequipa. Respondiendo a una necesidad pastoral concreta: comprender de qué modo los creyentes integran ambas dimensiones en su camino espiritual y cómo puede la Iglesia favorecer una espiritualidad más consciente, afectiva y plenamente humana.

La investigación parte del supuesto de que **la espiritualidad se fortalece cuando razón y afectividad se integran**, hipótesis que se inspira directamente en la visión newmaniana. A la vez, se sostiene que dicha integración es perceptible en la experiencia de fe de los miembros del Centro Misionero Católico de Arequipa, quienes, según la hipótesis específica, manifiestan un crecimiento espiritual más integral cuando reflexionan la doctrina al mismo tiempo que cultivan una vida afectiva encarnada y discernida. Tanto el argumento teológico como las hipótesis empíricas se desarrollan y verifican a lo largo de la tesis, y se responderán explícitamente en las conclusiones.

El **argumento central** del estudio afirma que el pensamiento de Newman permite comprender la fe como un dinamismo en el que la razón no anula la emoción, ni esta desplaza el pensamiento, sino que ambas convergen en unidad teológica. En sus sermones, Newman muestra que tener fe es un acto que compromete la totalidad de la persona: la inteligencia, que reconoce y asiente a la verdad, y el corazón, que se enciende con amor, temor de Dios, consuelo, arrepentimiento y esperanza. Esta intuición newmaniana, profundamente bíblica y patristica, constituye la base sobre la cual se estructura la presente investigación.

Asimismo, la tesis busca responder a la pregunta de **cómo esta propuesta espiritual se encarna hoy**. Por ello, además del análisis teológico-hermenéutico de los *Sermones sencillos*, se incorpora un estudio empírico con enfoque mixto, aplicado a los miembros del Centro Misionero Católico de Arequipa. La inclusión de esta dimensión pastoral permite observar si la integración razón-emoción presente en Newman también es reconocida, valorada y vivida por creyentes concretos en un contexto eclesial actual.

Además, es necesario señalar los límites de la investigación, empezando por la claridad que esta investigación no puede abarcar todo el pensamiento de San John Henry Newman, ni mucho menos toda la Sagrada tradición en relación con la razón y la emoción; esta investigación se circunscribe únicamente en los sermones del Ahora Doctor de la Iglesia como corpus

representativo y se limita también a un contexto pastoral, los hermanos del Centro Misionero Católico, en la ciudad de Arequipa. Sin embargo, estos límites no desestiman la importancia, la profundidad del presente estudio.

Cabe señalar que la presente investigación busca no solo comprender con mayor profundidad la propuesta espiritual de Newman, sino también ofrecer aportes pastorales que inspiren una formación cristiana capaz de unir mente y corazón. El propósito de este estudio es contribuir a iluminar los procesos formativos de las comunidades actuales y a redescubrir la riqueza de una espiritualidad donde la verdad se conoce y se ama, y donde razón y afectividad convergen en un mismo acto de fe.

En cuanto a su **estructura**, la tesis se desarrolla en cuatro capítulos.

El **Capítulo I** presenta el proyecto de investigación: planteamiento y delimitación del problema, preguntas, justificación, objetivos e hipótesis, así como la definición y operacionalización de la variable central.

El **Capítulo II** expone el **marco teórico**, con un recorrido por estudios previos, categorías teológicas fundamentales y el análisis detallado del pensamiento de Newman sobre razón, emoción e integración espiritual.

El **Capítulo III** describe la **metodología**, en un diseño mixto que combina análisis documental, encuesta estructurada y entrevista semiestructurada.

Finalmente, el **Capítulo IV** presenta los **resultados**, su interpretación y su diálogo con el marco teológico previamente desarrollado, mostrando cómo la vivencia de los participantes confirma las intuiciones newmanianas.

De este modo, la presente investigación no solo contribuye a la comprensión académica del pensamiento espiritual de John Henry Newman, sino que ofrece también **aportes pastorales concretos**, orientados a promover una espiritualidad cristiana capaz de unir mente y corazón. Al

iluminar tanto la reflexión doctrinal como la experiencia del creyente; la tesis pretende fortalecer los procesos formativos y la vida espiritual en comunidades eclesiales que buscan vivir hoy una fe integral.



Capítulo I.

Proyecto De Investigación

1.1. Planteamiento del problema

En el actual contexto eclesial y cultural se observa una marcada polarización en la vivencia de la espiritualidad cristiana. Por un lado, se absolutiza la razón, reduciendo la fe a un ejercicio meramente intelectual, centrado en la aceptación de proposiciones dogmáticas. Por otro, se exalta la emoción, transformando la experiencia religiosa en un fenómeno puramente afectivo o sensorial. Esta tensión no es nueva en la historia de la Iglesia, pero hoy adquiere especial relevancia porque afecta directamente a los fieles bautizados que buscan cultivar una relación cotidiana y auténtica con Dios.

La consecuencia de esta fragmentación es visible en múltiples ámbitos: en la catequesis, la formación intelectual se vuelve árida cuando no conecta con la vida afectiva; en la liturgia, la emotividad carece de sustento doctrinal si no se ilumina con la verdad; y en la vida devocional, los creyentes tienden a refugiarse en lo sensible, buscando consuelo emocional allí donde la razón no logra ofrecer respuestas sólidas. Esta situación reclama una espiritualidad capaz de integrar pensamiento y sentimiento, en sintonía con la antropología cristiana que entiende al individuo como una integración de cuerpo y espíritu, razón y afectividad, llamado a amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente (Mt 22,37; cf. Dt 6,5). La Sagrada Escritura confirma esta visión: el salmista, en su clamor, reconoce que la razón conforta la emoción y que la emoción despierta la esperanza, מה־תִּשְׁתַּחֲוִי נַפְשִׁי וְתֵהֱמִי עָלַי הוֹחִילִי לֵאלֹהִים כִּי־עוֹד אוֹדְנוּ יֵשׁוּעוֹת פָּנֵינוּ: (Mah-tishtochochi nafshi v'tehemi alai hochili le-Elohim ki-od odennu yeshu'ot panav.) (Salmos 42:6, *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 1997). San Gregorio Magno lo resume al afirmar que “Scriptura cum legentibus crescit” (c. 593 d. C./2009) es decir que la Escritura crece

con quien la lee, subrayando que mente y corazón se desarrollan conjuntamente en el contacto con la Palabra de Dios.

John Henry Newman fue particularmente consciente de este desafío. En sus Sermones sencillos, escritos con un lenguaje accesible, pero de gran profundidad, conjugó el rigor doctrinal con la apelación afectiva, logrando suscitar no solo comprensión intelectual, sino también conversión del corazón. Para Newman, la fe auténtica no se limita a la mente ni al sentimiento: es un acto integral en el que la razón discierne la verdad revelada y la emoción moviliza la voluntad hacia la adhesión viva a Dios. De ahí su célebre afirmación: “La fe que se apodera del corazón es aquella que ha pasado por la razón”. Esta visión se inserta en la tradición cristiana que, desde los Santos Padres hasta Santo Tomás de Aquino, ha sostenido que la gracia no anula la naturaleza, sino que la perfecciona (*Summa Theologiae* I, q.1, a.8).

Sin embargo, la propuesta de Newman ha sido poco explorada en los ambientes pastorales y académicos actuales. Aunque en las últimas décadas se ha renovado el interés por la mística, muchas iniciativas tienden a privilegiar una sola dimensión: o se fomenta una espiritualidad excesivamente intelectual, o se cultiva una religiosidad reducida a lo emotivo. En ambos casos, se debilita la de forma integral la experiencia cristiana del encuentro con Dios. Ante esta realidad, se hace urgente recuperar una espiritualidad que sea al mismo tiempo razonada y sentida, pensada y vivida, iluminada por la fe y encendida en el amor. El relato de los discípulos de Emaús lo expresa con claridad: “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lc 24,32).

Por esta razón, el presente trabajo se propone analizar cómo Newman, a través de sus Sermones sencillos, ofrece una propuesta espiritual que armoniza razón y emoción, y cómo esta integración puede responder a los desafíos de la espiritualidad cristiana en el presente. De este

modo, el enunciado del problema se convierte en puente entre el argumento y la metodología: plantea la fragmentación actual, identifica en Newman una fuente de integración y orienta la investigación hacia el análisis teológico y pastoral de su propuesta.

1.2. Enunciado del problema

La espiritualidad cristiana, desde sus orígenes, ha enfrentado un reto permanente: integrar de manera armónica todas las dimensiones de la persona, mente, corazón y cuerpo, en la relación con Dios. Sin embargo, la experiencia actual de muchos creyentes revela una creciente tensión entre lo que se piensa y lo que se siente. La cultura contemporánea, marcada por un racionalismo técnico y un emocionalismo desbordado, ha contribuido a profundizar esta fractura. Como consecuencia, la vivencia de la fe se fragmenta: disminuye la capacidad de discernimiento, se debilita la hondura teológica y se obstaculiza el crecimiento hacia una madurez cristiana auténtica.

En este contexto, se perciben dos extremos igualmente problemáticos. Por un lado, el predominio de un subjetivismo sentimental que margina la reflexión crítica y deja a la razón en un segundo plano, casi olvidada en la práctica de la fe (Ratzinger, 2005). Por otro lado, una insistencia excesiva en el rigor intelectual puede desembocar en una vivencia espiritual fría, desprovista del encuentro afectivo con Dios que ha sido siempre reconocido en la tradición mística y en los Padres de la Iglesia (Barron, 2022). Ambas posturas reducen la experiencia cristiana y la privan de su carácter integral.

En este panorama, resulta iluminador volver la mirada a pensadores que han trabajado seriamente la integración de la razón y la emoción en la fe. Entre ellos destaca John Henry Newman, quien en el siglo XIX propuso una visión profundamente teológica y pastoral: para él, la razón iluminada por la fe y el afecto enraizado en la verdad no se oponen, sino que se

enriquecen mutuamente en el camino hacia Dios. Sus Sermones sencillos, de estilo accesible y a la vez cargados de profundidad espiritual, constituyen una fuente privilegiada para comprender cómo puede articularse esta síntesis en la vida cristiana.

No obstante, aunque el interés académico por Newman ha crecido en los últimos años, en contextos pastorales concretos como el del Centro Misionero Católico de Arequipa se percibe todavía un vacío: no existen investigaciones que analicen de qué manera la propuesta newmaniana puede inspirar la vida espiritual cotidiana de los fieles. Falta un estudio que muestre cómo las emociones pueden ser integradas de modo razonable en la fe, evitando tanto el sentimentalismo superficial como el intelectualismo estéril.

Por esta razón, el presente trabajo “Razón y emoción en la espiritualidad cristiana: Una lectura teológica de los sermones de John Henry Newman”, se plantea como un estudio teológico-pastoral con un objetivo claro: examinar cómo Newman articula el vínculo entre razón y emoción en sus Sermones sencillos, y evaluar qué elementos de su propuesta pueden ser asumidos en la formación espiritual de comunidades actuales. Preguntas como: ¿cómo logra Newman conjugar la claridad doctrinal con la fuerza del afecto? ¿de qué manera los creyentes de hoy pueden acoger sus intuiciones? y ¿qué aportes concretos ofrece a la pastoral del Centro Misionero Católico de Arequipa? orientan esta investigación.

En síntesis, este estudio busca aportar una reflexión teológica que dialogue directamente con la práctica pastoral, ofreciendo criterios para una espiritualidad más equilibrada, madura y fiel a la antropología cristiana. Como señaló Newman con lucidez: “No es la razón sola ni el corazón por sí solo lo que nos lleva a Dios, sino la colaboración viva de ambos bajo la acción de la gracia” (Newman, 1870).

1.2.1. Pregunta general de investigación

¿Cómo se manifiesta la integración de la razón y la emoción en la espiritualidad cristiana a partir de una lectura teológica de los Sermones sencillos de John Henry Newman?

1.2.2. Preguntas específicas de investigación

¿Cuál es la comprensión teológica que ofrece John Henry Newman acerca de la integración entre razón y emoción en la espiritualidad cristiana?

¿Qué aportes pastorales pueden identificarse en los Sermones sencillos de Newman para promover una vivencia de la fe integral, que una razón y afectividad?

¿De qué manera los creyentes expresan y experimentan hoy la relación entre razón y emoción en su práctica espiritual cotidiana?

1.3. Justificación del problema

Dimensión teórica

La espiritualidad cristiana, en su raíz bíblica y teológica, siempre se ha concebido como una experiencia integral que abraza al ser humano en su totalidad: razón, corazón y cuerpo. No se trata de una fe que anule la inteligencia, niegue los afectos o ignore la corporeidad, sino de una vivencia que busca armonizar estas dimensiones en un camino unitario hacia Dios. En este horizonte, el pensamiento de John Henry Newman (1801–1890) se erige como una contribución decisiva. Su propuesta, desarrollada en los *Sermones sencillos* y en su reflexión teológica, rompe con la dicotomía que suele separar el intelecto de la sensibilidad religiosa.

Newman no concibe la fe como mero asentimiento a proposiciones abstractas ni como un impulso irracional dominado por emociones efímeras. Para él, la fe es un acto integral en el que la razón prepara, analiza y ordena, mientras el afecto moviliza la voluntad y da calor existencial al acto de creer. En su *Grammar of Assent*, desarrolla la idea de las “probabilidades

convergentes” como fundamento de una certeza moral que no se apoya en una única prueba, sino en la suma de indicios que configuran una convicción profunda (Newman, 1870/2021). Esta certeza no anula la razón, sino que la transforma en discernimiento fino al servicio de la verdad revelada.

Al mismo tiempo, Newman reconoce que las emociones no son periféricas, sino esenciales en la experiencia espiritual. La gratitud, el asombro, el consuelo en la tribulación y hasta la lucha con la duda son experiencias afectivas que moldean y profundizan la relación con Dios. Por ello, la fe no se reduce a un ámbito frío ni puramente intelectual, sino que se vive en un diálogo constante entre pensamiento y sentimiento, produciendo una espiritualidad encarnada y auténtica. En síntesis, Newman propone una fe que ilumina la razón y un pensamiento que, a su vez, expresa con hondura el amor vivido.

Dimensión metodológica

Para estudiar esta propuesta, la presente investigación adopta un **enfoque mixto**. Por un lado, se llevará a cabo un análisis teológico y hermenéutico de los *Sermones sencillos*, desentrañando los elementos racionales y afectivos que Newman articula en su predicación. Por otro, se recogerán datos empíricos mediante encuestas aplicadas a los fieles del Centro Misionero Católico de Arequipa, con el fin de evaluar cómo integran la razón y la emoción en su vivencia espiritual. Esta doble perspectiva —textual y experiencial— no solo permitirá contrastar la teoría con la práctica, sino que también garantizará que la reflexión teológica mantenga un contacto real con las necesidades pastorales de la comunidad.

Dimensión práctica

Los resultados de este trabajo no se limitarán al plano académico, sino que ofrecerán propuestas pastorales concretas para favorecer una espiritualidad integral en la comunidad. La

intención es superar la fragmentación que suele compartimentar la fe en tres ámbitos separados, lo doctrinal, lo emocional y lo vivencial, proponiendo en cambio un camino que integre discernimiento racional y profundidad afectiva. A través de esta investigación se busca demostrar que una fe auténtica no puede renunciar a ninguna de estas dimensiones, sino que debe mantener un diálogo fecundo entre pensamiento y emoción.

En consecuencia, el proyecto tiene una meta clara: mostrar, a partir de Newman, que la espiritualidad cristiana madura se edifica cuando la claridad de la razón y la riqueza de la emoción se complementan bajo la acción de la gracia. De esta manera, el estudio no solo contribuirá al ámbito teológico, sino que también ofrecerá herramientas prácticas para acompañar a los creyentes en su crecimiento espiritual, favoreciendo una vivencia más plena, coherente y transformadora de la fe.

1.4. Objetivos de investigación

1.4.1. Objetivo General

Analizar la integración entre razón y emoción en la espiritualidad cristiana a partir de una lectura teológica de los sermones sencillos de John Henry Newman.

1.4.2. Objetivos Específicos

Identificar los elementos teológicos presentes en los sermones sencillos de Newman que abordan la razón y la emoción.

Evaluar cómo los fieles integran la dimensión racional y emocional en su vivencia espiritual.

Proponer aportes pastorales que promuevan una espiritualidad integral desde la propuesta de Newman.

1.5. Campo y área

Campo: Teología Pastoral

Área: Pastoral de comunión y nuevos movimientos religiosos

1.6. Hipótesis y variables

1.6.1. Hipótesis general

La espiritualidad cristiana se fortalece significativamente cuando los creyentes integran la razón y la emoción, como lo propone John Henry Newman en sus sermones sencillos.

1.6.2. Hipótesis específicas

La propuesta espiritual de Newman permite una vivencia de fe más consciente y afectiva.

Los creyentes que integran razón y emoción en su espiritualidad experimentan un crecimiento espiritual más integral.

1.6.3. Variables y su definición

Variable: Integración de razón y emoción en la espiritualidad cristiana.

Definición:

San Agustín de Hipona (354–430) define la vida espiritual como un orden de amor (*ordo amoris*), en el cual la razón ilumina al afecto y el afecto orienta a la voluntad hacia Dios. En *Confesiones* describe cómo el intelecto y el corazón, en diálogo, conducen al creyente hacia la verdad plena: “Fecisti nos ad te, Domine, et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te”. (*Confessiones*, I, 1, 1). Esta célebre frase sintetiza la antropología teológica de san Agustín: el ser humano fue creado por Dios y para Dios; por eso, su corazón solo alcanza la plenitud cuando se orienta nuevamente hacia Él. La inquietud del corazón es signo del deseo natural del alma de retornar a su Creador, una idea central en toda su espiritualidad y teología de la gracia. Para

Agustín, la fe madura cuando la inteligencia reconoce la verdad revelada y el afecto la abraza como descanso y plenitud.

Santo Tomás de Aquino (1225–1274) sostiene que la gracia no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona (*gratia non tollit naturam, sed perficit*). En la *Summa Theologiae* afirma que la vida espiritual integra facultades racionales y afectivas, de modo que el intelecto se orienta hacia la verdad y la voluntad se enciende en amor hacia el bien supremo (Tomás de Aquino, 2012). Para Tomás, la espiritualidad cristiana no es la supresión de las pasiones, sino su ordenamiento bajo la razón iluminada por la fe.

Catecismo de la Iglesia Católica (1992) define las pasiones como “movimientos de la sensibilidad que inclinan a actuar o no actuar en razón de lo que se siente o se imagina como bueno o malo” (CIC, n. 1763). Señala además que “el amor es la pasión fundamental que anima a las demás” (CIC, n. 1765). Estas definiciones confirman que la vida cristiana integra afecto y razón bajo el influjo de la gracia, en un dinamismo que compromete tanto la inteligencia como el corazón.

San Juan Pablo II (1998), en *Fides et Ratio*, reafirma que “*Fides et ratio sunt quasi alae duae quibus spiritus humanus ad veritatis contemplationem attollitur*” (*Fides et Ratio*, n. 1, AAS 90 [1998]). Su definición presenta la integración como exigencia constitutiva de la espiritualidad cristiana: la razón sin fe se empobrece en escepticismo, y la fe sin razón se diluye en superstición.

Benedicto XVI (2009), en *Caritas in Veritate*, define la caridad como fuerza que debe ser iluminada por la verdad, y la verdad como horizonte que debe ser vivificado por la caridad.

“*Caritas sine veritate cadit in mera sensum;*

Veritas sine caritate vertitur in frigus sine anima

(*Caritas in veritate*, AAS 101 [2009], n. 25). Aquí se expresa con claridad la unidad teológica entre razón (verdad) y emoción (caridad).

Papa Francisco (2013), en *Evangelii Gaudium*, define la fe como experiencia que compromete mente y corazón en el anuncio del Evangelio. Afirma que “La gioia del Vangelo riempie il cuore e la vita intera di chi si incontra con Gesù” (*Evangelii Gaudium*, AAS 105 [2013], n. 1). El Papa Francisco abre *Evangelii Gaudium* con una declaración que sintetiza su visión de la fe: esta no es solo conocimiento o adhesión racional, sino una experiencia transformadora que llena de gozo el corazón del creyente y lo impulsa al anuncio del Evangelio. La frase “La gioia del Vangelo riempie il cuore” define la espiritualidad misionera de su pontificado: la fe auténtica integra mente, corazón y acción, y solo alcanza su plenitud cuando se convierte en testimonio alegre del encuentro con Cristo vivo. En su visión, la espiritualidad cristiana integra reflexión y afecto en una vivencia comunitaria y pastoral que transforma la existencia.

Jonathan Edwards (1746/2009), en su obra clásica *Religious Affections*, destaca que la conversión cristiana no puede explicarse sin la conjunción entre intelecto y afecto. Para Edwards, el creyente no solo asiente a proposiciones doctrinales, sino que se ve interiormente transformado cuando la razón y la emoción se entrelazan en la experiencia del Espíritu. Así, los afectos no son un añadido secundario, sino la evidencia de una fe viva que se encarna en el corazón. Esta perspectiva ilumina la dimensión emocional de la fe, pues subraya que sin afecto no hay verdadera adhesión a Dios.

John Piper (2019) refuerza esta idea al afirmar que Dios nos ha dado tanto mente como corazón para amarle. Según él, la mente procesa la verdad de Dios y orienta al corazón, de modo que este “arda con pasión y amor por el Señor” (párr. 2). Esta afirmación muestra cómo la razón

actúa como mediadora que informa a la emoción, y cómo la emoción, una vez encendida, impulsa al creyente a una vida de entrega. Piper, en esta línea, describe una fe que integra la reflexión racional y la intensidad afectiva, confirmando que ambas dimensiones están llamadas a colaborar.

Dallas Willard (2002) explica que el ser humano está compuesto de espíritu, mente, cuerpo y afectos, y que estos solo alcanzan su plenitud cuando son subordinados a Cristo. En su obra *Renovation of the Heart* propone que la formación espiritual consiste en alinear estos componentes, integrando razón y emoción bajo el señorío de Dios. Esta visión constituye un aporte fundamental para la unidad teológica entre razón y emoción, pues muestra que el creyente no es una suma de partes aisladas, sino una totalidad renovada en Cristo, donde lo racional y lo afectivo se potencian mutuamente.

Caroline Walker Bynum (1982), desde la historia de la espiritualidad medieval, resalta cómo la piedad afectiva expresada en oraciones y meditaciones no anulaba la razón, sino que la complementaba. Para ella, los ejercicios devocionales eran “guiones para la representación del sentimiento”, capaces de generar un compromiso profundo con la fe. Su investigación confirma que la tradición cristiana ha sabido integrar pensamiento y emoción en prácticas espirituales concretas, y que esta interacción generó una espiritualidad encarnada, accesible y profundamente transformadora.

John Corrigan (2004) aporta una mirada contemporánea sobre la importancia de las emociones en la vida religiosa. Afirma que estas son parte constitutiva de la experiencia espiritual y que el estudio de la emoción resulta indispensable para comprender la religión en la actualidad. Según Corrigan, sin una adecuada atención a la dimensión afectiva, la teología y la pastoral corren el riesgo de volverse incompletas y poco significativas. Este aporte resulta clave

para la contextualización pastoral actual, ya que subraya la necesidad de integrar las emociones en la formación y acompañamiento espiritual, de modo que la fe responda a las realidades existenciales de los creyentes.



1.6.4. Matriz de operacionalización de la variable

Tabla 1

Cuadro de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Subindicadores
Integración de razón y emoción en la espiritualidad cristiana	La integración de razón y emoción en la espiritualidad cristiana es el proceso mediante el cual el creyente vive su fe como una unidad interior entre el	La integración de razón y emoción se medirá a través del cuestionario de investigación diseñado para evaluar el grado de equilibrio entre la comprensión racional de la fe y la vivencia afectiva de la relación con Dios. Operacionalmente, la variable se descompone en cuatro dimensiones observables:	Dimensión racional de la fe	Presencia de argumentos lógicos y doctrinales Uso de lenguaje conceptual y doctrinal	– Citas bíblicas interpretadas teológicamente. – Argumentos morales y éticos. – Referencias a la conciencia y al deber – Definiciones teológicas claras. – Referencias al Magisterio o Padres de la Iglesia
		1. Dimensión racional de la fe			

pensamiento racional y la experiencia afectiva, donde la inteligencia busca comprender la verdad revelada y el corazón responde con amor, confianza y adhesión a Dios. Según John Henry Newman (1870), la fe “no es una	Evalúa la comprensión doctrinal, el razonamiento teológico y la coherencia lógica en la experiencia espiritual. <i>Indicadores:</i> comprensión reflexiva de la fe, uso del pensamiento en el discernimiento espiritual. <i>Ejemplo de ítem:</i> “Comprender las verdades de la fe fortalece mi relación con Dios”. 2. Dimensión emocional de la fe Examina la intensidad y calidad de las emociones que acompañan la vida	Dimensión emocional de la fe Unidad teológica entre razón y emoción	Apelaciones afectivas y pastorales Tono exhortativo y espiritualmente movilizador Presencia simultánea de argumentos y apelaciones afectivas	– Lenguaje que expresa consuelo, dolor, esperanza. – Llamado al arrepentimiento y conversión – Exhortaciones personales. – Preguntas retóricas emocionales. – Llamados al amor a Dios – Parágrafos donde razón y emoción se complementan. – Relatos bíblicos usados como modelo espiritual
---	---	---	---	---

mera emoción ni una conclusión lógica, sino un acto personal que compromete tanto la mente como el corazón en la búsqueda de la verdad divina”. En esta perspectiva, la espiritualidad cristiana alcanza su madurez cuando la razón iluminada por	de fe, como consuelo, alegría, arrepentimiento o paz interior. <i>Indicadores:</i> vivencia afectiva de la fe, expresión emocional en la oración. <i>Ejemplo de ítem:</i> “Durante la oración experimento emociones que me acercan a Dios”. 3. Unidad teológica entre razón y emoción Mide la percepción de armonía o complementariedad entre pensamiento y sentimiento en la experiencia espiritual. <i>Indicadores:</i> equilibrio entre reflexión y emoción, coherencia	Coherencia interna entre lo doctrinal y lo experiencial Contextualización pastoral actual Pertinencia para la espiritualidad cristiana contemporánea Recepción del pensamiento de Newman en el Magisterio y teología actual	– Desarrollo temático que une verdad revelada con vivencia espiritual. – Relación entre mente y corazón. – Relectura aplicativa del mensaje de Newman. – Relevancia para catequesis, predicación y oración. – Citación de Newman en documentos oficiales. – Estudios recientes sobre su espiritualidad
--	--	---	---

la gracia y las
emociones
ordenadas por
la fe cooperan
en la
formación de
la conciencia
y en la
vivencia del
amor de Dios.

*“El corazón
habla al
corazón” (cor
ad cor
loquitur),
expresión con
la que
Newman
resume que la
verdad
religiosa sólo
se comprende*

entre lo doctrinal y lo
vivencial.

Ejemplo de ítem: “La
reflexión teológica me
ayuda a ordenar mis
emociones y fortalecer
mi fe”.

4. Contextualización

pastoral actual
Evalúa la aplicación
práctica de este
equilibrio en la vida
eclesial y comunitaria.

Indicadores: vivencia
pastoral del equilibrio
razón–emoción,
relevancia de Newman
en la espiritualidad
contemporánea.

Ejemplo de ítem: “En mi
comunidad se fomenta

plenamente

cuando la

mente y el

afecto

convergen en

el acto de fe.

(Newman, *An*

Essay in Aid

of a Grammar

of Assent,

1870, p. 104)

una espiritualidad que

une mente y corazón”.



Capítulo II.

Marco Teórico

2.1. Antecedentes investigativos

Locales

1. Castañeda & Miluska, (2025), determina que: El estudio abordó la relación entre religiosidad y espiritualidad con el bienestar psicológico en jóvenes pertenecientes a la *Conexión Bíblica Universitaria Internacional*. La investigación trabajó con una muestra de 143 participantes, hombres y mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 34 años, a quienes se aplicaron tres instrumentos: la Escala Age Universal I-E12, el Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning y la Escala BIEPS-A. Los resultados mostraron una correlación baja entre religiosidad y bienestar psicológico ($p < 0.01$, $Rho = .310$), mientras que la relación entre espiritualidad y bienestar psicológico alcanzó un nivel moderado ($p < 0.01$, $Rho = .516$), lo mismo que entre religiosidad y espiritualidad ($p < 0.01$, $Rho = .475$). El análisis de regresión logística reveló que el modelo integrado por ambas variables predice entre un 21.2% y un 31% del bienestar psicológico; sin embargo, únicamente la espiritualidad resultó significativa en el análisis multivariado ($p < 0.05$). Además, dentro de sus dimensiones, solo la autoconciencia evidenció significancia estadística ($p < 0.05$). De ello se concluye que la religiosidad, entendida como práctica externa, no ejerce un impacto determinante en la salud psicológica, mientras que la espiritualidad, cuando es vivida interiormente y mediada por la autoconciencia, se muestra como un factor decisivo para favorecer un mayor bienestar integral.

2. Terrones & Escobedo. (2019). Indicaron que su estudio demostró una conexión importante entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en alumnos de una universidad confesional situada en el este de Lima. La investigación siguió un enfoque no

experimental de carácter transversal con un objetivo correlacional. El grupo de participantes incluyó a 330 estudiantes de ambos géneros con edades que variaban de 18 a 30 años. En la obtención de información se utilizaron dos herramientas: la escala Trait Meta Mood Scale de Inteligencia Emocional (TMMS-24) en su versión al español elaborada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en 2004 que mide tres aspectos como la atención la claridad y la reparación de emociones además de la escala Age Universal IE-12 para Orientación Religiosa adaptada por Simkin y Etchezahar en 2013 que abarca tres componentes: la orientación intrínseca la extrínseca social y la extrínseca personal.

Los hallazgos revelaron una conexión directa y muy significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca ($\rho = .425^{**}$ $p = .000$) junto con la orientación religiosa extrínseca en su totalidad ($\rho = .268^{**}$ $p = .000$). Estos descubrimientos señalan que mayores niveles de orientación religiosa tanto intrínseca como extrínseca impulsan un avance más sólido en la inteligencia emocional entre los estudiantes. Por ello se determinó que el compromiso activo y la dedicación a prácticas y creencias religiosas sin importar la motivación subyacente ayudan de manera efectiva a reforzar la percepción la comprensión y la gestión de los estados emocionales elevando así los niveles generales de inteligencia emocional.

3. Aucapuri (2023). Examinó la conexión entre los diversos aspectos de la espiritualidad y la felicidad en un grupo equilibrado integrado por 487 líderes de cuatro comunidades religiosas como la adventista la católica la evangélica y la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días con periodos de involucramiento que variaron desde 1 hasta 57 años. Los participantes completaron la Escala de Espiritualidad, Religiosidad y Creencias Personales de la *World Health Organization* (SRPB, WHOQOL-BREF), la Escala de Felicidad (EFL) y una ficha demográfica diseñada para el estudio. Los hallazgos señalaron que la espiritualidad constituye un predictor

significativo de mayores niveles de felicidad, particularmente en etapas de adultez media y tardía. Entre las facetas de espiritualidad más influyentes destacaron la fortaleza espiritual y el sentido y propósito de vida, dimensiones que se manifestaron de manera concreta en el apoyo emocional y social que los sujetos experimentan gracias a su vida de fe integrada en comunidad.

4. Aguirre (2023). Indica que el objetivo de la investigación consistió en explorar la conexión entre religiosidad y bienestar psicológico en jóvenes católicos que se involucran activamente en comunidades parroquiales del distrito de La Victoria en Perú. La investigación adoptó un enfoque no experimental transversal y correlacional con una muestra integrada por 338 jóvenes católicos cuyas edades fluctuaban entre 18 y 25 años. Para la obtención de datos se emplearon dos instrumentos como la Escala Age Universal (I-E 12) elaborada por John Maltby y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS) desarrollada por Carol Ryff.

Los resultados mostraron una relación directa y estadísticamente significativa entre religiosidad y bienestar psicológico ($p = .000$; $r = .507$). Asimismo, se hallaron correlaciones significativas entre religiosidad y las dimensiones de aceptación ($p = .000$; $r = .293$), autonomía ($p = .000$; $r = .291$) y proyectos de vida ($p = .000$; $r = .415$) del bienestar psicológico. Sin embargo, los datos también revelaron una relación inversa entre religiosidad y la dimensión de vínculos afectivos ($p = .000$; $r = -.145$).

En síntesis, se concluye que la vivencia religiosa contribuye al fortalecimiento del autoconcepto, ya que permite a los jóvenes reconocer sus capacidades y emplearlas en la construcción de una identidad más consolidada. La religiosidad, además, se evidencia como fuente de motivación y fortaleza interior, favoreciendo la proyección de metas y la perseverancia en alcanzarlas. No obstante, el estudio también advierte que la pertenencia a sistemas de

creencias y prácticas religiosas puede tener el efecto de debilitar ciertas habilidades sociales, limitando así la amplitud de los vínculos interpersonales.

Internacionales

1. Pinedo & Yañez (2018) Sostienen que, aunque las emociones constituyen un elemento esencial en la identidad humana, su naturaleza y estructura siguen siendo en la actualidad un campo de estudio amplio y en constante exploración para múltiples disciplinas científicas. Sin embargo, al igual que otros temas de investigación contemporánea, las emociones poseen raíces históricas que es necesario considerar para comprender adecuadamente los conceptos, debates y aproximaciones teóricas que hoy se discuten, enmarcándolos dentro de los contextos culturales y de las tradiciones de pensamiento que les dieron origen. En este sentido, se ofrece un recorrido introductorio por la historia de las emociones en la antigüedad, con el fin de que el lector pueda identificar, al menos de manera general, las interpretaciones y perspectivas originales que dieron lugar a diversas corrientes teóricas. Dichas interpretaciones buscaban explicar fenómenos tanto físicos como mentales que, en conjunto, constituyen parte fundamental de nuestra existencia humana y espiritual.

2. Aquino, F., & Gage, L. (2021). defienden que Newman reconocía la importancia cognitiva de las emociones “passional nature”, afirmando que pasiones como el amor, la esperanza o el temor pueden contribuir legítimamente a la formación y sostenimiento racional de la fe. Sostienen que una “mente bien dispuesta”, que combina razón y afecto, es crucial para alcanzar la verdad.

3. Emrich (2024) identifica cinco modelos en los cuales las emociones desempeñan papeles epistemológicos positivos en *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*. Su análisis detalla

cómo Newman integra emoción y cognición en el “asentimiento real”, ofreciendo una visión donde el corazón y la mente colaboran para conocer.

La espiritualidad cristiana auténtica se edifica sobre un sustrato bíblico firme, donde la razón y la emoción no se oponen, sino que se abrazan y enriquecen mutuamente. En las páginas del Antiguo Testamento, redactado en la lengua hebrea, hallamos relatos, oraciones y leyes que muestran con profunda belleza cómo mente y corazón, pensamiento y sentimiento, caminan juntos en la experiencia de fe, orientando al creyente hacia una vida íntegra y profundamente enraizada en Dios.

4. En su estudio, Chistar Arstilo Rumbay (2022) ofrece una lectura original del Antiguo Testamento al considerar que el Espíritu de Dios manifiesta rasgos que, en términos humanos, podemos identificar como emociones: aflicción, amor y timidez, ante ello, no reduce estos atributos a meras figuras literarias, por el contrario, el autor propone que estas expresiones forman parte de la manera en que la Escritura revela la cercanía de Dios con su pueblo. La aflicción del Espíritu se percibe cuando el pueblo se aparta de la alianza; el amor se muestra en la guía y protección constante; y la timidez, entendida como retraimiento o retirada, aparece cuando la infidelidad rompe la comunión.

Esta interpretación es relevante porque sugiere que, incluso en el marco del AT, la dinámica divina no se presenta como una frialdad racional, sino como una interacción en la que razón y emoción están entrelazadas. El Espíritu razona, juzga y actúa conforme a la justicia divina, pero también siente, se conmueve y responde afectivamente a la conducta humana. Así, el modelo que surge es el de una relación con Dios en la que mente y corazón no son opuestos, sino dimensiones complementarias, invitando al creyente a vivir su espiritualidad de forma integral.

5. En *Reasons of the Heart: Emotions in Apologetics*, Adam C. Pelser argumenta que las emociones no son simples sentimientos irracionales, sino percepciones evaluativas que transmiten información sobre el valor o desvalor de la realidad. Según Pelser, esta dimensión cognitiva de las emociones es clave para la apologética cristiana, ya que permite “ver” aspectos del mundo que revelan la existencia y atributos de Dios. Emociones como la admiración ante la belleza de la creación, la gratitud por la vida o la indignación frente a la injusticia pueden servir como evidencia perceptual de la realidad divina y del orden moral objetivo.

El autor subraya que, al igual que la percepción sensorial, las emociones pueden ser precisas o erróneas, por lo que es necesario cultivarlas y formar la sensibilidad moral y espiritual. En la práctica apologética, el testimonio de emociones cristianas transformadas como: “la esperanza frente a la muerte o el amor frente al odio”; se convierte en un signo visible de la verdad del evangelio.

Así, Pelser vincula la formación espiritual con la efectividad apologética: al madurar emocionalmente en Cristo, los creyentes no solo perciben con mayor claridad la verdad de su fe, sino que se transforman ellos mismos en evidencia viviente de esa verdad.

6. Sam Williams desarrolla una propuesta para articular una teología bíblica de la emoción, entendida como una dimensión esencial de la persona creada a imagen de Dios. Sostiene que la Escritura no solo describe emociones humanas, sino que también revela que Dios mismo siente con ira, amor, compasión y gozo, y que estas manifestaciones no deben reducirse a meros antropomorfismos, sino asumirse como modelo para las emociones humanas (visión “teomórfica”).

Williams distingue entre sentimientos, emociones y afectos, subrayando que todos ellos involucran razón, moralidad y voluntad, y que, lejos de ser irracionales o caóticos, fueron diseñados para glorificar a Dios y amar al prójimo.

El autor recorre la historia de la humanidad desde la Creación, en la que las emociones formaban parte del diseño perfecto de Dios; pasando por la Caída, donde se distorsionan hacia el egoísmo y el pecado; hasta la Redención en Cristo, que restaura la integración entre razón, voluntad y afectividad. En esta restauración, las emociones no solo se regulan, sino que se convierten en aliadas para obedecer a Dios y manifestar el fruto del Espíritu.

Finalmente, Williams concluye que someter las emociones al señorío de Cristo es tan fundamental como someter pensamientos y acciones, pues ellas revelan la verdadera orientación del corazón.

7. En su artículo, Descartes “Error: Emotion, Reason, and the Human Brain”, Batista nos recuerda que Antonio Damasio comunicó con fuerza que: las emociones no son enemigas de la razón, sino más bien aliadas fundamentales para el pensamiento. También señala que Damasio ha demostrado cómo sentimientos y afecciones no funcionan como obstáculos de la inteligencia, sino como señales que orientan y sostienen el proceso racional, por lo tanto, lejos de ser distracciones, las emociones aportan claridad al juicio: orientan nuestra atención, dan urgencia a nuestras decisiones y nos conectan con aquello que realmente importa. Esta visión revuelve la idea tradicional de que pensar bien es hacerlo sin sentir.

En cambio, Batista subraya: la razón se empobrece si pretende operar en soledad, dado que las emociones, no gobiernan nuestra vida, sino que la informan, iluminando nuestra capacidad de discernir. Este enfoque considera que en la espiritualidad cristiana el corazón y la mente no solo deben coexistir: deben trabajar en sincronía.

2.2. Bases teóricas científicas

Esta investigación se fundamenta en los aportes teológicos de John Henry Newman, especialmente en su visión de la conciencia, la experiencia interior y la importancia de la educación del corazón. La espiritualidad para Newman no es un mero sentimentalismo ni una intelectualidad fría, sino la unión armónica de razón y afectividad que conduce al encuentro real con Dios.

Se incorporan también elementos de la psicología de la religión (William James, Viktor Frankl) que abordan el papel de las emociones en la experiencia de fe, así como referencias bíblicas y patrísticas que sostienen la dimensión integral del ser humano en su relación con Dios.

2.2.1 "Las raíces bíblicas y teológicas del pensamiento de John Henry Newman sobre razón y emoción"

El pensamiento espiritual de John Henry Newman, centrado en la integración de la razón y la emoción en el acto de fe, halla sus raíces más profundas en la revelación veterotestamentaria. En ella, la fe no se concibe como un mero asentimiento intelectual, sino como una respuesta vital que compromete el pensamiento, el afecto y la voluntad. El **Shema Israel** constituye el paradigma más luminoso de esta síntesis: “שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה יְהוָה אֶחָד... וְיִכְלֹל-מֵאֲדָרָה: וּבְכָל-נַפְשׁוֹ בְּכָל-לֵבָבָה אֱלֹהֵינוּ אֶת-יְהוָה וְאַהֲבָתָהּ”. “Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Dt 6, 4-5). Nota bíblica: cita del texto hebreo tomada de Biblia Hebraica Stuttgartensia (1997); traducción de la Biblia de Jerusalén (2009)

En este texto fundacional, el amor a Dios es simultáneamente acto del corazón (*lēbāb*), de la vida (*nephesh*) y de la voluntad (*me'ōd*). La tradición judía entendió esta triple fórmula como la totalidad del ser humano. Newman ve en este mandato la raíz de toda espiritualidad auténtica:

“La religión no es una idea ni una emoción aislada; es el movimiento completo del alma hacia Dios, mente y afecto juntos bajo la gracia divina” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 5, serm. 7, p. 230).

Esta concepción unitaria reaparece en los Salmos, donde el orante no distingue entre el razonamiento y el sentimiento, sino que los entrelaza en un mismo acto de confianza. En el Salmo 42,6, la voz del salmista dice: “אֲדַבְּנוּ כִּי־עוֹד לֹא־לֵהִים הוֹחִילִי עָלַי וּמִה־תִּהְיֶה נִפְשִׁי מִה־תִּשְׁתַּחֲוֶה” “פְּנִי: יְשׁוּעוֹת” “Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún he de alabarle, salvación de mi rostro.” Nota exegetica: comentar que la raíz *yāḥal* (“esperar”) expresa una esperanza activa. Nota de referencia: edición original *Sermons on Subjects of the Day* (London: Longmans, Green, 1891).

Aquí la razón se hace palabra que exhorta y la emoción se convierte en fuerza de esperanza. El alma no reprime su sentimiento, sino que lo ordena en la luz de la fe. Newman ve en este diálogo interior la dinámica propia de la conciencia creyente: “Cuando el entendimiento y el corazón se hablan mutuamente en medio de la prueba, allí comienza el verdadero conocimiento de Dios” (*Sermons on Subjects of the Day*, serm. 14, p. 312).

Los profetas, por su parte, revelan cómo la emoción humana es transformada en instrumento de la palabra divina. Jeremías, en su confesión dolorosa, exclama: “כָּאֵשׁ בְּלִבִּי וַיְהִי” “אֹכֵל: וְלֹא כִלְכַּל וְנִלְאַתִּי בְּעֶצְמֹתַי עָצָר בְּעֶרְתִּי” “Había en mi corazón como fuego ardiente, encerrado en mis huesos; trataba de contenerlo, y no podía” (Jer 20,9). Nota bíblica: Biblia Hebraica Stuttgartensia (1997), Jer 20,9.

El profeta experimenta la palabra de Dios no como idea fría, sino como impulso interior que arde. La emoción es el medio a través del cual la razón teologal se hace carne. Newman

comenta que “el fuego de Jeremías no es pasión sin sentido, sino la llama de una conciencia iluminada por la verdad” (*University Sermons*, serm. 10, p. 58).

También **Job** vive la tensión entre comprensión y sentimiento. En su lamento —“כִּי־יָדַעְתִּי” “Sé que Tú prevalecerás sobre mí”, Job 16,12)—, la razón reconoce el misterio, y la emoción se rinde en adoración. Newman veía en Job el ejemplo del creyente que piensa su dolor sin sofocarlo, y que ama a Dios aun sin entenderlo: “La fe de Job no nace del consuelo, sino de la verdad; su corazón sufre, pero su mente se mantiene fiel a la luz” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 3, serm. 8, p. 97).

En estos textos del Antiguo Testamento se revela la misma lógica espiritual que inspirará a Newman siglos después: la inteligencia busca la verdad, el corazón la ama, y ambos se unifican en la obediencia de la fe.

Ahora la plenitud de la relación entre razón y emoción en la vida espiritual se revela con claridad en el Nuevo Testamento. En Cristo, el *Logos* encarnado, la inteligencia divina se une a la sensibilidad humana, ofreciendo un modelo de integración perfecta entre conocimiento y afecto. Los escritos de san Pablo prolongan esta intuición, presentando una antropología cristiana donde mente (*νοῦς*), corazón (*καρδία*) y espíritu (*πνεῦμα*) se entrelazan como expresión de la totalidad del ser creyente. Finalmente, la *ἀγάπη* paulina (1 Co 13) sintetiza la fusión de una razón iluminada por la fe y de un afecto purificado por la caridad.

Cristo como Logos encarnado (Jn 1,14): inteligencia divina y sensibilidad humana unidas: *Καὶ ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ Πατρός, πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*. Y aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. (Jn 1,14, Nestlé-Aland 28).

La encarnación del *Logos* es el punto de convergencia entre la mente y el corazón de la humanidad. En Cristo, la sabiduría eterna se hace carne, y la razón divina se reviste de emociones humanas sin perder su pureza. Newman lo expresa con hondura pastoral: “In Christ we behold Reason itself taking our nature, and condescending to our affections; He sanctifies them by sharing them, and thus redeems both our intellect and our heart.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 6, serm. 20, p. 198).

Para Newman, el misterio del Verbo hecho carne corrige tanto el racionalismo como el sentimentalismo religioso. La encarnación no destruye la razón ni exalta el sentimiento sin guía: los reconcilia bajo la gracia: “Religion is not the submission of the reason, nor the excitement of the feelings, but the uniting of both in one act of faith, because God has united them in His Son.” (*Sermons on Subjects of the Day*, serm. 12, p. 210).

El relato de la mujer hemorroísa (Mc 5,25-34) constituye uno de los pasajes más profundamente humanos del Evangelio. La narración dice: “ἡ δὲ γυνὴ φοβηθεῖσα καὶ τρέμουσα, εἰδούσα ὃ γέγονεν αὐτῇ, ἦλθεν καὶ προσέπεσεν αὐτῷ καὶ εἶπεν αὐτῷ πᾶσαν τὴν ἀλήθειαν”. La mujer, asustada y temblando, sabiendo lo que le había sucedido, vino y se postró ante Él y le dijo toda la verdad (Mc 5,33). En este gesto de tocar el manto de Cristo, se entrelazan el pensamiento y el sentimiento, la decisión racional y el impulso afectivo. Ella razona interiormente: “*Si toco siquiera su manto, quedaré sana*” (Mc 5,28); y al hacerlo, su corazón se llena de temor reverente y confianza ardiente. La fe, aquí, no es una idea abstracta, sino una inteligencia encendida por el amor, una razón que se vuelve sensible ante la presencia viva del Salvador.

John Henry Newman, al meditar sobre el acto de fe, describe precisamente esa síntesis entre convicción interior y movimiento afectivo. En su sermón “*Faith and Obedience*” afirma: “*Faith is not a mere assent to propositions, but the soul’s venture upon the word of God; it is an*

act both of reason and of the heart”. La fe no es un mero asentimiento a las proposiciones, sino la apuesta del alma por la palabra de Dios; es un acto tanto de la razón como del corazón. (Parochial and Plain Sermons, vol. 6, p. 112). Para Newman, la fe no se limita al razonamiento ni al sentimiento: es una entrega personal que implica discernir, confiar y amar. La mujer del Evangelio encarna esta dinámica: su mente discierne la posibilidad del milagro, pero su corazón se atreve a tocar lo sagrado. En ese instante, la emoción no suplanta la razón, sino que la impulsa hacia un acto de adhesión total.

Newman veía en estos gestos la pedagogía del Espíritu: *“God begins His teaching by moving our hearts, that He may afterwards illuminate our understanding”*. Dios comienza su enseñanza conmoviendo nuestros corazones, para luego iluminar nuestro entendimiento. (Parochial and Plain Sermons, vol. 3, p. 91). Así, la emoción inicial de la hemorroísa, el temblor, la esperanza, el deseo, se transforma en conocimiento del misterio. Su toque es teológicamente racional porque reconoce en Jesús al Logos encarnado (*Jn 1,14*), y al mismo tiempo, es profundamente afectivo porque brota del amor confiado que atraviesa el miedo y la vergüenza.

Cuando Cristo le dice: *“Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz”* (Mc 5,34), declara la reconciliación entre la verdad comprendida y la emoción purificada. Newman subraya este mismo equilibrio al afirmar que *“true faith is reason resting in love, and love submitting to truth”* (University Sermons, serm. 10, p. 59). La sanación de la mujer no solo restaura su cuerpo, sino su integridad espiritual: razón y afecto se encuentran en un mismo acto de gracia.

El pensamiento newmaniano, en continuidad con la tradición bíblica, ilumina este episodio como una parábola de la espiritualidad integral. La mujer representa al creyente que piensa con el corazón y siente con la mente. Su fe no ignora la reflexión ni reprime la emoción; ambas cooperan, bajo la acción de la gracia, para hacer posible el encuentro transformador con

Cristo. En ella se cumple la máxima de Newman: “*Faith lives by reason and breathes by love*”.

La fe vive de la razón y respira del amor (Parochial and Plain Sermons, vol. 5, p. 332).

Así, en la persona de Jesús, el pensamiento contempla la verdad y el corazón experimenta su ternura; ambos se funden en la obediencia perfecta del amor redentor. San Pablo y su antropología integral: mente (νοῦς), corazón (καρδία) y espíritu (πνεῦμα). La teología paulina propone una visión total del ser humano, donde razón, sentimiento y voluntad colaboran en la experiencia de la fe. En Romanos 12,2, el apóstol exhorta: καὶ μὴ συσχηματίζεσθε τῷ αἰῶνι τούτῳ, ἀλλὰ μεταμορφοῦσθε τῇ ἀνακαινώσει τοῦ νοῦς ὑμῶν... No os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento (nous), para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios” (Rm 12,2). Nestle-Aland, 28ª ed., Rm 12,2.

La “renovación del nous” implica no solo un cambio intelectual, sino una transfiguración interior donde el pensamiento y el afecto se orientan juntos hacia la verdad divina. Pablo amplía esta visión en Filipenses 4,4–9, donde la mente medita “todo lo verdadero, lo noble y lo justo”, mientras el corazón se llena de “la paz de Dios que supera toda inteligencia”.

Newman reconoce en esta antropología una pedagogía espiritual: “The Apostle bids us think and feel at once; to rejoice and to reason; to let the peace of God rule in our hearts, and yet to prove all things and hold fast that which is good.” (*University Sermons*, serm. 10, p. 60).

Para él, Pablo ofrece la clave de una fe madura: la mente se ilumina en el discernimiento, el corazón se inflama en la caridad, y ambos son elevados por el Espíritu. Esta integración, señala Newman, “is the perfection of religion: when intellect is sanctified by love, and affection is enlightened by truth.” (Cita complementaria de Newman, *University Sermons*, serm. 10, p. 61)

La ἀγάπη (agápē) como síntesis de razón iluminada y afecto purificado (1 Co 13): Ἡ ἀγάπη μακροθυμεῖ, χρηστεύεται ἡ ἀγάπη· οὐ ζηλοῖ, οὐ περπερεύεται, οὐ φυσιοῦται... Νυνὶ δὲ

μένει πίστις, ἐλπίς, ἀγάπη, τὰ τρία ταῦτα· μείζων δὲ τούτων ἡ ἀγάπη. “El amor es paciente, es benigno... Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.” (1 Co 13:4, 13).

La *agápē* paulina es el vértice donde convergen razón y sentimiento, iluminados por la gracia. No es mera emoción ni abstracción intelectual, sino una inteligencia afectiva que comprende amando. Newman lo expresa así: “Love is the perfection of faith, for it unites what reason perceives with what the heart desires. To think rightly and to feel rightly are one and the same when both are in Christ.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 5, serm. 7, p. 235).

Este amor es, para Newman, la forma interior de toda virtud: “Without love, faith is a notion; with love, it becomes life. Reason teaches, affection moves, but love alone completes the work of God in the soul.” (*The Idea of a University*, p. 88). La caridad cristiana, en consecuencia, no suprime la mente ni domina el corazón; los une en una misma sinfonía teologal. En ella, la fe se vuelve conocimiento viviente y la emoción se transfigura en adoración.

2.2.2. Fundamento teológico

La integración entre razón y emoción, que constituye el núcleo de la espiritualidad cristiana, no surge de un desarrollo moderno ni de una intuición aislada de Newman, sino que hunde sus raíces en la reflexión de los Padres de la Iglesia y en la tradición escolástica. Estos autores comprendieron que la experiencia de fe es un acto de la persona entera, donde la inteligencia se abre al misterio y el afecto se deja transformar por la gracia. John Henry Newman hereda este legado y lo reformula en clave pastoral, presentando la fe como una comunión viva entre mente y corazón.

Los Padres de la Iglesia

San Agustín: el corazón que busca comprender

En la tradición patristica, san Agustín de Hipona (354–430) ofrece una de las intuiciones más profundas sobre la unidad interior del creyente. En sus *Confessiones*, el obispo de Hipona narra la peregrinación del alma hacia Dios como un movimiento donde el entendimiento y el deseo se entrelazan. Su célebre expresión —“*cor inquietum est donec requiescat in Te*” (Conf. I,1,1) muestra que la fe comienza en el corazón que busca comprender.

Agustín no opone razón y afecto: “*Intellectum valde ama*” (“ama intensamente la inteligencia”), exhorta, porque el amor cristiano no es ciego, sino iluminado. Para él, *credere* (creer) implica *intelligere* (comprender) y *diligere* (amar). Newman recoge esta tradición agustiniana al afirmar que “the heart is the organ of real apprehension”, es decir, el corazón es el órgano del verdadero conocimiento, donde razón y emoción se integran en la fe viva.

De este modo, tanto en Agustín como en Newman, el corazón no es solo sede de los sentimientos, sino el centro unificador del ser, capaz de percibir la verdad de Dios desde el interior del alma.

San Gregorio Magno: mente y corazón que crecen juntos

San Gregorio Magno (540–604), en su comentario a Ezequiel, formula una idea clave para la teología espiritual: “*Scriptura cum legentibus crescit*” (Homiliae in Ezechielem, II, 2, 4). Con esta afirmación, Gregorio sugiere que el sentido de la Palabra divina se amplía en la medida en que el lector la asimila vitalmente. No se trata de un ejercicio puramente intelectual, sino de una transformación afectiva y moral.

En Gregorio, la mente (*mens*) y el corazón (*cor*) no son dimensiones separadas, sino vasos comunicantes de la experiencia espiritual. La inteligencia penetra el misterio solo cuando

el afecto lo ama. Newman ve reflejado este principio en su propia hermenéutica: “Scripture speaks not to the reason alone, but to the affections; it is light to the mind, and warmth to the heart.”

Así como para Gregorio la Palabra crece con quien la acoge interiormente, Newman sostiene que la fe madura en la medida en que la verdad revelada es experimentada afectivamente. Ambos coinciden en que conocer a Dios implica entrar en diálogo entre la comprensión racional y la sensibilidad espiritual.

La Escolástica: Santo Tomás de Aquino y la perfección de la naturaleza

En la teología escolástica, Santo Tomás de Aquino (1225–1274) formula con precisión metafísica la relación entre razón y gracia. En la *Summa Theologiae* (I, q.1, a.8), declara: “*Gratia non tollit naturam, sed perficit*”.

Esta tesis sintetiza una intuición fundamental: la gracia divina no anula la razón ni los afectos humanos, sino que los eleva y purifica. Para Tomás, el conocimiento racional prepara el camino de la fe (*fides quaerens intellectum*), mientras que el afecto ordenado por la caridad (*caritas ordinata*) perfecciona la vida moral.

Newman, heredero consciente de esta tradición, interpreta la relación entre razón y emoción en el mismo sentido: “Faith does not abolish reason, but carries it beyond itself; affection does not overpower faith, but gives it life.” Su pensamiento prolonga la visión tomista desde la interioridad moderna, mostrando que la experiencia cristiana es una cooperación dinámica entre naturaleza y gracia, entre pensamiento que ilumina y afecto que arde.

Proyección en Newman

En los *Sermones sencillos* (*Parochial and Plain Sermons*), Newman encarna este legado patrístico y escolástico en un lenguaje pastoral que une doctrina y vida. Allí, razón y afecto

aparecen como dos movimientos complementarios del alma. No hay verdadera fe sin entendimiento, ni amor auténtico sin verdad: “Religion is both a reasoning and a feeling. When it ceases to think, it becomes superstition; when it ceases to feel, it becomes philosophy.”

(*Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, serm. 9, p. 112).

Para Newman, la fe es un acto integral del ser humano, donde la mente discierne y el corazón se entrega. Este equilibrio constituye el sello de su teología espiritual: “True faith is a complete surrender of the reason to the truth, and of the heart to the love of God.”

Así, Newman recoge de los Padres la interioridad afectiva, de la Escolástica la estructura racional, y de ambos la convicción de que la fe, para ser plena, debe ser pensada y sentida a la vez. Su obra es una síntesis viva de siglos de teología, traducida en experiencia pastoral: una espiritualidad donde el intelecto contempla y el corazón ora.

2.2. John Henry Newman y la razón en la espiritualidad cristiana (Dimensión racional de la fe)

La fe cristiana, lejos de ser una negación del pensamiento, ha reconocido desde sus orígenes que la razón es un don divino orientado hacia la verdad. En esta línea, John Henry Newman ofrece una de las reflexiones más profundas y actuales sobre la relación entre inteligencia y creencia. Para él, la razón no constituye un obstáculo para la fe, sino su compañera natural; ambas, iluminadas por la gracia, cooperan en el acto libre de adhesión del creyente a Dios.

Newman parte de una convicción radicalmente cristológica: si el Logos se hizo carne (Jn 1,14), entonces la mente humana está llamada a participar de esa racionalidad divina que se comunica en el misterio de la revelación. De ahí que su pensamiento busque rescatar el valor de la razón iluminada por la fe, frente a los extremos que marcaron su época: el racionalismo

ilustrado que pretendía explicar a Dios desde los límites del entendimiento, y el fideísmo emocional que desconfiaba del pensamiento como instrumento espiritual.

Para Newman, la auténtica fe cristiana es razonable porque brota de una mente que ha sido tocada por la gracia y que reconoce libremente la verdad. En sus palabras: “Faith is a reasoning trust in the testimony of God.” (*Grammar of Assent*, p. 233). “La fe es una confianza razonada en el testimonio de Dios.” La razón, entonces, no es la enemiga de la fe, sino su aliada más íntima, pues permite al creyente dar razón de su esperanza (cf. 1 Pe 3,15).

En este sentido, la presente sección examina cómo Newman comprende la razón como mediación divina para comprender el misterio sin pretender sustituirlo, y cómo su propuesta de una racionalidad creyente responde con vigor al racionalismo moderno, manteniendo viva la unidad entre mente y corazón en la vida espiritual.

2.2.1. La razón iluminada por la fe

En la obra teológica de John Henry Newman, la razón ocupa un lugar central como facultad creada para discernir la verdad y reconocer los signos de Dios en la historia. Sin embargo, para el cardenal inglés, la razón, cuando se separa de la fe, pierde su horizonte trascendente y se vuelve incapaz de alcanzar la sabiduría. En su pensamiento, la fe no anula la inteligencia, sino que la eleva y la purifica, permitiendo que el hombre participe de la luz divina: “Faith does not oppose reason, but perfects it, for both come from the same Author.” (Newman, 1870, p. 236).

Newman desarrolla una verdadera “teología de la razón creyente”, en la que el entendimiento humano, herido por el pecado pero sanado por la gracia, se convierte en instrumento de adhesión libre y razonable a la verdad revelada. Esta visión se sitúa en

continuidad con la enseñanza magisterial, particularmente con el Concilio Vaticano I y con la encíclica *Fides et Ratio* de san Juan Pablo II.

a) Fundamento teológico: *Fides et Ratio* y *Dei Filius*

El **Concilio Vaticano I**, en la constitución *Dei Filius* (1870), definió con precisión la relación entre fe y razón: “*Fides et ratio sunt duae facultates, quibus ad Dei cognitionem pervenimus*” (*Concilio Vaticano I, Dei Filius, 1870, cap. IV, n. 1*).

El texto subraya que ambas proceden de la misma fuente —Dios mismo— y que, por tanto, no pueden contradecirse. La fe no suprime la razón, sino que la orienta hacia su plenitud. Esta doctrina hallará su eco más profundo en Newman, quien escribirá en *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*: “Faith is not a conclusion from reason, yet it is not unreasonable; it is an assent upon reasons that are sufficient for the individual mind.” (*Grammar of Assent*, p. 241).

Para Newman, la razón no genera la fe, pero prepara el terreno donde esta puede florecer. La razón es “*serva fidei*” —sierva de la fe—, no por sometimiento irracional, sino porque su tarea es reconocer los signos que apuntan a la verdad revelada.

Más de un siglo después, **san Juan Pablo II** retomará esta misma intuición en la encíclica *Fides et Ratio* (1998): “*Fides et ratio sunt velut duae pennae quibus animus humanus ad veritatis contemplationem attollitur*”, (*AAS*, 90, p. 5)

Esta célebre metáfora refleja lo que Newman ya había vivido en su propio itinerario espiritual: la fe no es un salto al vacío, sino una ascensión razonada del corazón y del entendimiento hacia Dios. La razón, iluminada por la gracia, se convierte en mediación divina que permite comprender —aunque nunca agotar— el misterio revelado.

b) La razón como mediación divina para comprender el misterio, no para sustituirlo

Newman rechaza el racionalismo moderno que pretendía encerrar el misterio de Dios en categorías puramente lógicas. En su *University Sermon X*, “The Usurpations of Reason”, denuncia con claridad esta desviación: “Reason is not the judge of Revelation, but its handmaid. When she sits in judgment, she forgets her place and loses her light.” (Newman, 1872, *Fifteen Sermons Preached before the University of Oxford*, serm. 10, p. 59). *The Usurpations of Reason*, advierte sobre el peligro de una razón que pretende sustituir a la fe, señalando que “cuando la razón se convierte en juez de lo divino, deja de ser su servidora y pierde su propio equilibrio” (p. 59).

El teólogo inglés sostiene que la razón es un instrumento de mediación, no de dominio. Su función es reconocer las huellas del misterio y conducir la mente hacia el acto de fe, donde la inteligencia se abre a lo infinito. En palabras suyas: “Faith begins where reason ends, yet faith never despises reason; it builds upon it as the foundation of obedience.” (*Ibíd.*, p. 63). “La fe comienza donde termina la razón; sin embargo, la fe nunca desprecia a la razón, sino que edifica sobre ella como fundamento de la obediencia.”

Esta perspectiva coincide con la enseñanza bíblica: “*Lux orta est iusto et rectis corde laetitia*”; “La luz brilla para el justo, y la alegría para los rectos de corazón” (Sal 97,11, Vg). La luz de la razón y la alegría del corazón no se excluyen: se iluminan mutuamente.

De este modo, Newman reafirma que la auténtica racionalidad cristiana consiste en pensar creyendo y creer pensando, en armonía con el axioma agustiniano: “*Intellige ut credas, crede ut intelligas.*” (“Comprende para creer, cree para comprender.”) (Agustín, *Sermo* 43, 7; PL 38, 258). “La fe sin amor no tiene valor; porque incluso los demonios creen y tiemblan, pero no aman.”

c) La racionalidad cristiana frente al racionalismo moderno

En el contexto intelectual del siglo XIX, Newman fue testigo del auge del racionalismo positivista, que absolutizaba la razón empírica y despreciaba la fe como residuo premoderno. En este clima, su pensamiento se alza como una defensa vigorosa de la racionalidad creyente.

En *Grammar of Assent*, distingue entre el assent notional —la adhesión abstracta a verdades teóricas— y el assent real, que implica la apropiación existencial de la verdad revelada. (Newman, 1870, *Grammar of Assent*, p. 90). Para Newman, la fe auténtica no consiste en aceptar una proposición lógica, sino en un acto personal de la mente que se rinde a la evidencia moral y espiritual del misterio divino. “It is the heart which speaks to the heart; it is not logic but conviction which moves the soul to believe.” (Newman, 1891, *Sermons Preached on Various Occasions*, p. 134). “nace de una convicción interior que se alimenta de la gracia y de la experiencia viva de Dios”.

Esta convicción, que inspirará su lema episcopal *Cor ad cor loquitur*, “El corazón habla al corazón”, sintetiza toda su teología racional: la fe nace en la mente, pero solo se consolida cuando la razón y el afecto trabajan juntos bajo la acción de la gracia.

Así, frente al racionalismo que pretende “medir lo divino con la regla humana”, Newman propone una razón humilde, contemplativa y abierta al misterio, capaz de servir a la verdad sin usurpar su lugar.

Para Newman, la razón iluminada por la fe no es un obstáculo, sino una mediadora indispensable entre el hombre y el misterio. Ella prepara el alma para el asentimiento interior, orienta el juicio moral y preserva la fe de la superstición. En su equilibrio entre claridad intelectual y docilidad espiritual, Newman ofrece una de las visiones más maduras de la teología

moderna: una razón que piensa bajo la luz de la fe y una fe que se vuelve razonable por amor a la verdad.

2.2.2. La razón según Newman

John Henry Newman comprende la razón no como una facultad autónoma y autosuficiente, sino como una capacidad humana que encuentra su plenitud cuando se abre a la luz de la fe. En su sermón *The Usurpations of Reason*, pronunciado en Oxford, advierte sobre el peligro de una razón que pretende erigirse en juez supremo de la verdad revelada, desplazando así la autoridad de Dios: “*Faith begins where reason ends, yet faith never despises reason; it builds upon it as the foundation of obedience*” (Newman, 1872, p. 63). “La fe comienza donde termina la razón; sin embargo, la fe nunca desprecia a la razón, sino que edifica sobre ella como fundamento de la obediencia”. La fe, por tanto, no se opone a la razón, sino que la asume y la perfecciona, situándola al servicio del misterio divino.

En su obra *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*, Newman desarrolla el concepto del *illative sense*, una facultad interior que permite a la mente humana dar un asentimiento razonable a la verdad sin requerir una demostración lógica estricta (Newman, 1870, p. 90). Este sentido ilativo integra los indicios racionales, morales y existenciales, conduciendo a una certeza moral que prepara el acto de fe. Newman distingue así entre el asentimiento puramente nocional, propio del razonamiento abstracto y el asentimiento real, que implica a toda la persona en una adhesión existencial a la verdad revelada (Newman, 1870, p. 241).

De este modo, para Newman la fe es un acto razonable, pero que trasciende el mero raciocinio discursivo. La razón prepara el terreno, pero es el corazón —*cor ad cor loquitur Cor ad cor loquitur*— “El corazón habla al corazón”, lema personal de John Henry Newman, expresión que resume su espiritualidad del encuentro interior entre Dios y el hombre, el que

acoge la verdad en un acto libre de confianza. En este equilibrio entre razón y fe se manifiesta el núcleo de su pensamiento: la inteligencia iluminada por la gracia no se anula, sino que se eleva a su máxima dignidad cuando se pone al servicio del amor y de la obediencia de la fe.

2.3 John Henry Newman y la emoción en la vida de fe (Dimensión emocional de la fe)

En la espiritualidad cristiana, la emoción no se reduce a un impulso pasajero del corazón, sino que constituye una fuerza interior que, cuando es iluminada por la razón y purificada por la fe, se convierte en un medio privilegiado de encuentro con Dios. John Henry Newman, profundamente atento a la dinámica del alma humana, reconoce que los sentimientos tienen un papel legítimo en la experiencia religiosa: no como fundamento de la fe, sino como expresión vital de su autenticidad.

Su pensamiento surge como respuesta al clima cultural del siglo XIX, donde el racionalismo tendía a sofocar la sensibilidad y el emotivismo religioso corría el riesgo de sustituir la verdad por la exaltación. Frente a estos extremos, Newman propone una espiritualidad en la que la emoción, lejos de oponerse al pensamiento, colabora con la razón en el acto de fe, dando forma a una religiosidad viva, encarnada y profundamente humana.

En sus *Parochial and Plain Sermons*, el santo inglés enseña que el sentimiento es “*the first stirring of the soul towards God*” (Newman, 1874, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, p. 110), Newman (1874) afirma que los sentimientos religiosos son válidos en la vida de fe cuando se hallan iluminados por la razón y ordenados al amor de Dios “el primer movimiento del alma hacia Dios” pero advierte que solo tiene valor espiritual cuando se deja educar por la verdad revelada. Para él, el corazón creyente debe sentir con inteligencia y pensar con amor, reflejando la unidad interior que brota del Espíritu Santo.

Esta sección examina, por tanto, cómo Newman interpreta las emociones como realidades redimidas por la gracia, capaces de expresar la profundidad de la fe cristiana y de sostener la perseverancia del creyente. En su teología del afecto, la vida espiritual se manifiesta como un diálogo entre la razón que ilumina y el corazón que ama.

2.3.1. La teología cristiana del sentimiento

En la tradición cristiana, el sentimiento no ha sido concebido como una debilidad o una amenaza a la razón, sino como una dimensión esencial del alma humana que, cuando es purificada por la gracia, se convierte en camino de encuentro con Dios. Desde los Padres de la Iglesia hasta los grandes místicos, la teología cristiana ha reconocido que los afectos, lejos de ser irracionales, son expresiones del deseo más profundo del ser humano por lo divino.

De san Agustín a santa Teresa: los afectos purificados por la gracia

San Agustín de Hipona comprendió que las emociones forman parte del dinamismo interior del alma en su búsqueda de Dios. En sus *Confessiones* afirma: “*Amor meus, pondus meum*” (Conf. XIII, 9,10). No se trata de eliminar las pasiones, sino de ordenarlas mediante la caridad: el amor purificado por la gracia dirige todas las fuerzas interiores hacia el bien supremo.

Agustín, con notable lucidez psicológica, advierte que las emociones pueden extraviarse cuando no están guiadas por la verdad. Así, el alma solo halla descanso cuando sus pasiones se unifican en el amor divino: “*Inquietum est cor nostrum donec requiescat in Te*” (Conf. I,1,1). (“nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti”)

Esta misma línea espiritual se prolonga en la mística de santa Teresa de Jesús, quien enseña que las afecciones humanas, lejos de anularse, deben transformarse en “afecciones santas”³. En el *Castillo interior* (Moradas IV, cap. 1), la santa afirma que Dios toca las potencias del alma —memoria, entendimiento y voluntad—, purificando el sentir para que se convierta en

vehículo de comunión. La experiencia teresiana muestra que el sentimiento, cuando se abre a la acción divina, se convierte en “inteligencia afectiva”, donde el corazón comprende por amor lo que la mente no alcanza por razonamiento.

John Henry Newman, heredero de esta tradición místico-afectiva, subraya que el sentimiento tiene un lugar legítimo en la vida religiosa siempre que sea iluminado por la razón y orientado por la fe. En su sermón *The Use of Feeling in Religion* declara: “Feeling is not the essence of religion, yet it is its instrument. It is the spring which sets the soul in motion; but unless it is guided by reason, it will run to waste.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, serm. 9, p. 110).

En esta afirmación, Newman recoge el espíritu agustiniano y teresiano: el sentimiento es don y riesgo; solo cuando se deja conducir por la verdad se convierte en fuerza santificadora. Por eso añade: “Our emotions are not to rule our faith, but to serve it; they are messengers of the heart that speak when the intellect is silent.” (p. 111). En su visión, el creyente no suprime el sentir, sino que lo disciplina en la oración, lo educa en la liturgia y lo eleva en la contemplación. Así, la emoción cristiana se purifica y se transforma en un movimiento ordenado hacia Dios.

El Catecismo de la Iglesia Católica (1763–1767): las pasiones que cooperan con la caridad

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1763–1767) ofrece una síntesis doctrinal luminosa sobre la función de las pasiones. Afirma que “las pasiones o sentimientos designan los movimientos de la sensibilidad que inclinan a obrar o a no obrar según se percibe un bien o un mal” (CIC 1763). No son, por tanto, realidades ajenas a la fe, sino energías morales que pueden cooperar con ella.

En el numeral 1764 se enseña que “las pasiones son moralmente buenas cuando contribuyen a una acción buena, y malas en el caso contrario”, lo cual revela que no se juzgan por su intensidad, sino por su orientación.

El texto magisterial destaca, además, que “el amor causa todas las demás pasiones y las dirige”, pues el amor —cuando está orientado a Dios— se convierte en principio de integración. En palabras del CIC 1765: “Las pasiones son asumidas en la virtud si son ordenadas por la razón y la voluntad hacia el bien.”

Este marco doctrinal coincide con la antropología espiritual de Newman, quien considera que la educación del sentimiento es una tarea de la gracia y de la disciplina interior. En *The Religious Use of Excited Feelings*, escribe: “The heart must feel deeply if it is to believe truly; yet its feelings must be chastened by truth, else faith will turn into enthusiasm.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 3, serm. 8, p. 92).

El sentimiento religioso, en la visión newmaniana, no es un fin en sí mismo, sino un medio pedagógico que permite al alma experimentar a Dios de manera integral. Como en el Catecismo, las pasiones son elevadas por la caridad y se convierten en instrumentos del amor teologal.

Así, la teología cristiana del sentimiento, desde san Agustín hasta Newman, enseña que el corazón humano no debe sofocar sus emociones, sino transformarlas en oración, humildad y servicio. El afecto purificado por la gracia no contradice la razón; la completa y la encamina hacia la verdad que salva.

2.3.2. La emoción según Newman

La teología espiritual de **John Henry Newman** ofrece una comprensión equilibrada y profundamente humana de la emoción como parte constitutiva de la vida cristiana. En su

contexto histórico —marcado por la frialdad racionalista del siglo XIX y por los excesos del pietismo sentimental—, Newman busca rescatar el valor espiritual del sentimiento sin desligarlo de la verdad. Para él, la emoción es el primer movimiento del alma hacia Dios, pero solo alcanza su madurez cuando se deja guiar por la razón iluminada por la fe.

En su visión, la religión no puede reducirse ni a la especulación fría ni a la exaltación emocional. La verdadera fe, dice: “is both a reasoning and a feeling; when it ceases to think, it becomes superstition; when it ceases to feel, it becomes philosophy”. (Newman, 1874, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, serm. 9, p. 112). “Los sentimientos religiosos son dones preciosos cuando están sujetos a la verdad; pero, abandonados a sí mismos, son la fuente de los mayores errores.” Esta afirmación resume su intuición teológica: la vida espiritual auténtica es una síntesis viva entre mente y corazón, donde el afecto, lejos de ser suprimido, es transfigurado por la verdad revelada.

El sentimiento como impulso inicial del alma – *The Use of Feeling in Religion* (PPS, vol. 2, serm. 9)

Newman sostiene que el sentimiento es el primer indicio de una vida religiosa viva, “Feeling is not religion, yet it is the movement which leads to it; it is the stirring of the soul towards God.” Con esta expresión, el teólogo reconoce que la emoción representa la dimensión receptiva de la fe, el espacio interior donde el Espíritu comienza a actuar antes de que la razón formule su asentimiento. Sin embargo, Newman advierte que el sentimiento, cuando no es educado por la verdad, se convierte en simple emotividad: “If feelings are left to themselves, they will wander, they will waste; they require to be formed, chastened, and guided.” (*Ibid.*, p. 111). “El sentimiento religioso, cuando es verdadero, no surge del orgullo ni del amor propio, sino de una conciencia viva de la presencia divina.” En esta sección, Newman distingue entre la

emoción superficial —que busca la satisfacción personal— y el afecto religioso auténtico, que nace del reconocimiento humilde de Dios. La emoción, bien dirigida, se convierte en una fuerza espiritual que impulsa la obediencia y la adoración.

Así, el sentimiento debe ser purificado por la gracia y moldeado por la razón. La fe, en su plenitud, no niega el afecto, sino que lo ordena: “*The heart must feel, but the intellect must direct it.*” (Newman, 1874, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, serm. 9, p. 113). “La verdadera religión no suprime el sentimiento, sino que lo santifica; lo convierte en la voz del corazón regenerado que alaba y obedece a Dios.”. En este punto, Newman concluye que los sentimientos no deben excluirse de la experiencia de fe, sino purificarse por la verdad y la gracia. Para él, la emoción no es enemiga de la fe, sino su compañera cuando brota de un corazón transformado. Así, el creyente no siente “por sentir”, sino porque el amor de Dios conmueve y eleva su naturaleza.

Para Newman, el corazón creyente es un “órgano del conocimiento moral” (*moral sense*), capaz de intuir la presencia de Dios no por lógica, sino por connaturalidad espiritual. Esta concepción enlaza con su idea del *illative sense*, esa facultad interior que une indicios racionales y certezas morales en un acto personal de fe. (*Grammar of Assent*, pp. 238–239) “Creer no consiste en aceptar proposiciones abstractas, sino en entregarse con el corazón a una verdad viva. La fe implica una convicción que va más allá de la lógica, una certeza moral que abarca toda la persona.” En este equilibrio, la emoción no es la meta, sino el punto de partida de un camino hacia la comunión con la Verdad.

Emoción genuina y sentimentalismo – *Religious Emotion* (PPS, vol. 6, serm. 20)

En este sermón, Newman aborda una de las tensiones más actuales en la experiencia espiritual: la diferencia entre la emoción auténtica y el sentimentalismo religioso. Advierte que

no toda emoción es buena ni todo fervor es signo de santidad: “There is a religion of mere feeling—without principle, without perseverance, without fruit.” (Newman, 1875, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 6, serm. 20, p. 197). “La religión no consiste en sentimientos pasajeros, sino en una fe constante que se expresa en la obediencia diaria.” Newman distingue entre la emoción religiosa superficial y el afecto espiritual auténtico. Advierte que los sentimientos, aunque pueden acompañar la fe, no son su medida ni su sustancia. La verdadera vida cristiana, sostiene, se manifiesta en la perseverancia, la obediencia y el amor práctico. Así, Newman sitúa la madurez de la fe no en la intensidad emocional, sino en la fidelidad cotidiana al Evangelio.

Para Newman, el sentimentalismo se caracteriza por buscar consuelos sensibles y confundir la presencia de Dios con la intensidad emocional. Frente a ello, la emoción genuina nace del amor arraigado en la verdad y se manifiesta en obediencia. “*True religious emotion*”, escribe, “*is love responding to the sense of God’s presence; it is not the pleasure of excitement, but the joy of peace.*” (*Ibid.*, p. 198). “No basta sentir devoción: el sentimiento debe transformarse en obediencia, o de lo contrario se disipa como un fuego sin combustible.”

Esta distinción refleja su preocupación pastoral: la emoción debe estar siempre subordinada al discernimiento. En la vida de fe, los afectos son buenos en la medida en que conducen a la caridad; de lo contrario, se vuelven un fin en sí mismos.

Newman llama a los creyentes a amar con inteligencia y pensar con amor, para evitar caer en la oscilación entre la apatía y la exaltación. Su enseñanza se resume en una frase luminosa: “To be religious is not to feel much, but to love much.” (*Ibid.*, p. 199). “La fe no se apoya en los impulsos del momento, sino en la firme decisión del corazón que, incluso en la sequedad espiritual, sigue confiando y obedeciendo.” Newman completa su reflexión sobre la madurez espiritual del creyente. Afirma que las emociones son pasajeras, mientras que la fe

perseverante permanece. La verdadera religión, dice, transforma la emoción en fidelidad: el creyente no vive de consuelos sensibles, sino de la confianza sostenida en Dios. Así, la razón y el sentimiento encuentran su equilibrio en la obediencia interior del alma creyente. En esta afirmación, la emoción se purifica de todo egoísmo espiritual y se convierte en vehículo del amor teologal.

Emociones intensas orientadas por la fe – *The Religious Use of Excited Feelings*
(PPS, vol. 3, serm. 8)

En este sermón, Newman reconoce el valor de las **emociones intensas**, particularmente en las conversiones o en los momentos de gracia profunda. Sin embargo, advierte que estas experiencias deben ser discernidas con prudencia: “Excited feelings are not religion, but they may be sanctified by religion.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 3, p. 93). “Los sentimientos religiosos, cuando son sinceros y verdaderos, deben guiarnos hacia la obediencia, no hacia la exaltación de nosotros mismos.” Newman distingue entre la emoción superficial —que busca experiencias intensas sin conversión interior— y el afecto religioso auténtico, que impulsa al alma hacia la humildad y la fidelidad. Su preocupación es pastoral: la emoción desbordada sin formación racional puede degenerar en fanatismo, mientras que el sentimiento purificado por la verdad se convierte en energía espiritual santificada.

La emoción fuerte no debe reprimirse, sino orientarse. Newman subraya que cuando el afecto se guía por la verdad revelada, se convierte en energía espiritual que impulsa al alma hacia la santidad. La clave está en el equilibrio: “It is not wrong to feel deeply, but it is wrong to rest in feeling. Our feelings are wings, not our home.” (*Ibid.*, p. 95). “El fervor religioso es un don de Dios; pero, si no está gobernado por la verdad, se vuelve su propia tentación.” Newman advierte que la emoción religiosa descontrolada puede llevar al error espiritual, especialmente cuando se

confunde el sentimiento intenso con la autenticidad de la fe. No niega el valor del fervor, sino que propone su discernimiento y purificación. Solo así el sentimiento puede transformarse en una energía santificada, al servicio del amor y de la obediencia.

Las emociones, por tanto, son mediaciones humanas de la gracia, instrumentos que, bajo la dirección del Espíritu, elevan el corazón hacia Dios. En su visión, la fe no es la negación del sentir, sino su redención: “Faith steadies what feeling begins; grace completes what nature awakens.” (*Ibid.*, p. 97). “Cuando la emoción se desvanece y la fe permanece, entonces el alma ha aprendido a amar a Dios por sí mismo, y no por el consuelo que Él concede.”

Con esta síntesis magistral, Newman ofrece una verdadera antropología afectiva cristiana, en la que la emoción, iluminada por la razón y orientada por la fe, se convierte en un camino de santificación. La teología de Newman sobre la emoción revela una comprensión unitaria del ser humano: razón y sentimiento no se excluyen, sino que se fecundan mutuamente. El corazón, movido por la emoción religiosa, despierta a la vida de la fe; la mente, guiada por la razón, la consolida en la verdad. Así, la emoción deja de ser una oscilación incontrolada para transformarse en respuesta consciente al amor de Dios. En palabras de Newman: “Religion has its seat in the heart, but it must be ruled by the mind.” (Newman, 1891, *Sermons on Subjects of the Day*, p. 211). “La fe es el hábito de confiar en Dios incluso cuando todo alrededor parece oscuro; creer porque Él ha hablado, no porque hayamos comprendido.”

En esta visión, la emoción cristiana no es sentimentalismo, sino una pasión ordenada que, al ser iluminada por la fe, se convierte en alabanza. Newman ofrece así un modelo profundamente humano y cristológico: sentir para creer, creer para amar, y amar para comprender.

2.4. La integración de razón y emoción en la teología de Newman (Unidad teológica)

En la síntesis espiritual de John Henry Newman, la fe cristiana se presenta como un acto total del ser humano, en el que la mente y el corazón convergen bajo la acción de la gracia. Ni la razón ni la emoción pueden, por sí solas, expresar la plenitud de la vida teológica: una necesita de la otra para alcanzar la verdad en toda su profundidad. Esta convicción atraviesa su obra como un hilo conductor que unifica su teología, su espiritualidad y su experiencia pastoral.

Para Newman, la unidad interior del creyente no es una abstracción psicológica, sino un reflejo de la encarnación misma del Verbo, donde la sabiduría divina se hace sensible y la sensibilidad humana es asumida por la verdad eterna. La integración de razón y emoción no es, por tanto, una estrategia moral ni una conciliación metodológica, sino una realidad teológica: la gracia eleva la naturaleza, la ilumina y la ordena hacia Dios.

En sus *Parochial and Plain Sermons*, el santo inglés lo expresa con claridad: “Faith is the reasoning of a loving heart; it is affection instructed by truth.” (Newman, 1875, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 5, serm. 7, p. 234). “La religión no consiste en palabras ni en pensamientos, sino en una conversión interior que lleva a la obediencia y al amor.” Newman subraya la dimensión práctica y vivencial de la fe. Para él, el cristianismo no puede reducirse a una adhesión doctrinal o emocional, sino que debe producir una transformación moral en la persona. La razón ilumina la fe, pero es el corazón quien la encarna en la vida cotidiana. Así, Newman insiste en que el creyente demuestra su fe no tanto por lo que dice o siente, sino por lo que vive en obediencia a la verdad.

Esta frase resume la dinámica de toda su espiritualidad: la razón sin amor se vuelve árida, y el sentimiento sin verdad se desborda. Solo cuando ambos se entrelazan bajo la acción del Espíritu, el creyente alcanza una fe madura, razonada y sentida.

La presente sección desarrolla esta unidad teológica mostrando cómo Newman entiende la fe como una síntesis viva entre el intelecto que discierne y el corazón que ama, analizando los fundamentos doctrinales de esta visión, su expresión pastoral y su valor para la espiritualidad cristiana contemporánea.

La dimensión práctica y vivencial de la fe en Newman

Para John Henry Newman, la fe cristiana no es un mero ejercicio intelectual ni una experiencia afectiva aislada, sino una realidad viva que transforma integralmente la existencia del creyente. Su teología parte de una convicción fundamental: la verdad revelada exige una respuesta ética y existencial. Por eso, la fe, iluminada por la razón, debe traducirse en una vida coherente con el Evangelio. En palabras suyas: “Faith is not a mere act of the intellect, but a principle of action; it is the motive power of a moral life.” (Newman, 1870, *Grammar of Assent*, p. 245) “Creer es más que razonar: es dar el asentimiento del alma a la verdad que se reconoce como divina.” Newman distingue entre el razonamiento lógico y el asentimiento de la fe. Mientras la razón analiza evidencias, la fe implica una entrega interior iluminada por la conciencia y sostenida por la gracia. Para Newman, el acto de fe no es irracional, sino superrracional: un movimiento del intelecto guiado por la confianza en Dios.

Esta afirmación muestra que Newman no concibe la fe como un simple asentimiento mental, sino como una fuerza moral que orienta el comportamiento del hombre hacia Dios. La razón tiene la misión de discernir la verdad; el corazón, movido por la gracia, la encarna en obras concretas de obediencia. Así, la fe se convierte en el vínculo entre el pensamiento y la vida, entre la contemplación y la práctica.

En su *Parochial and Plain Sermons*, Newman insiste: “We believe, not to reason only, nor to feel only, but to do; belief without obedience is unreal.” (*Parochial and Plain Sermons*,

vol. 6, p. 200). “La constancia en la fe es más meritoria que el entusiasmo; pues creer sin sentir es un acto más puro de amor y obediencia.” En esta parte del *Sermon 20*, Newman continúa su reflexión sobre la pureza de la fe frente a la inconstancia emocional. Enseña que la religión auténtica no se mide por las emociones que produce, sino por la fidelidad interior que se mantiene aun en la sequedad espiritual. La fe, para Newman, se purifica precisamente cuando el creyente sigue confiando sin consuelo sensible, haciendo de la perseverancia el signo más alto del amor a Dios. Aquí la dimensión racional de la fe, el conocimiento de la verdad, se une a su dimensión afectiva y práctica, la adhesión amorosa que lleva a actuar. La fe no se demuestra por el entusiasmo ni por la elocuencia doctrinal, sino por la fidelidad cotidiana. Newman, profundamente arraigado en la tradición bíblica, refleja así el espíritu de la carta de Santiago: “Ἡ πίστις, ἐὰν μὴ ἔργα ἔχῃ, νεκρά ἐστὶν καθ’ ἑαυτήν” (St 2,17, *Nestle-Aland* 28). Traducción: “La fe, si no tiene obras, está muerta por sí misma”.

La fe auténtica, por tanto, es razonada, sentida y practicada. En este equilibrio, Newman encuentra el modo de superar la fragmentación moderna entre teoría y experiencia religiosa. La verdad, dice, no se posee sino que se obedece: “To believe and not to act is to disown what we profess; faith lives by works as the soul by breath.” (Newman, 1891, *Sermons on Subjects of the Day*, p. 213). “Creer es permanecer fiel cuando la razón calla y la vista se oscurece; es descansar en Dios aun cuando el alma no percibe su luz.”; Newman medita sobre la fe como acto de confianza perseverante. Frente a la tentación de exigir pruebas racionales o señales sensibles, invita al creyente a una fe purificada, sostenida únicamente por la certeza interior de la gracia. La verdadera fe —dice— se manifiesta precisamente en la oscuridad del espíritu, cuando la razón no puede ver y, sin embargo, el corazón sigue obedeciendo. Así, Newman propone una visión profundamente existencial y espiritual de la fe como abandono confiado en el misterio de Dios.

El creyente demuestra su fe no solo con lo que afirma o siente, sino en la coherencia de su vida. Por eso, Newman considera la obediencia como la expresión más alta de la inteligencia iluminada por la fe y del corazón inflamado por el amor: una obediencia libre, razonada y personal, que se traduce en santidad concreta.

En esta visión, la espiritualidad cristiana no se limita a una experiencia interior, sino que se manifiesta en el testimonio visible del creyente. La fe, para Newman, se vuelve creíble cuando se hace vida, cuando el pensamiento se traduce en caridad y el sentimiento se convierte en servicio. Tal es el signo inequívoco de una razón evangelizada y de un corazón transformado por la gracia.

2.4.2. Pedagogía espiritual en los sermones

La predicación de John Henry Newman constituye una verdadera escuela de espiritualidad cristiana. En sus *Parochial and Plain Sermons*, el santo inglés enseña que la fe no es una teoría ni una emoción pasajera, sino un camino de transformación interior donde la mente se ilumina y el corazón se purifica. En su visión pastoral, la razón y la emoción deben educarse juntas: la una instruye, la otra impulsa; la una discierne, la otra mueve.

Esta dimensión pedagógica de la espiritualidad atraviesa toda su obra homilética: el creyente aprende a confiar razonando, a pensar sintiendo y a actuar desde una fe viva. Newman no enseña desde la abstracción, sino desde la experiencia: cada sermón es una lección de cómo la fe encarnada en la vida cotidiana se convierte en el terreno donde razón y afecto se reconcilian bajo la acción de la Providencia.

Confianza racional y afectiva en la Providencia — *The Ventures of Faith* (PPS, vol. 4, serm. 21)

En este sermón, Newman presenta la fe como una osadía confiada: el alma se lanza hacia lo desconocido apoyándose en la razón que discierne y en el corazón que ama. Afirma: “Faith is a venture before it is a certainty; it is the trusting of reason enlightened by love in the hands of God’s Providence.” (Newman, 1891, *Sermons on Subjects of the Day*, p. 213). “Creer es permanecer fiel cuando la razón calla y la vista se oscurece; es descansar en Dios aun cuando el alma no percibe su luz.”

Esta fe racional y afectiva no se apoya en evidencias científicas, sino en la credibilidad moral de Dios. Newman describe al creyente como aquel que actúa “*upon probabilities as if upon certainties*” (*Ibid.*, p. 215), “la fe no busca el gozo, sino la fidelidad; su mérito consiste en amar y obedecer incluso cuando no siente.”; Newman profundiza su comprensión de la fe como acto de amor perseverante más allá del sentimiento. Sostiene que la fe madura se prueba precisamente en la ausencia de consuelos y certezas sensibles: cuando el creyente sigue confiando y obedeciendo a Dios sin apoyo emocional ni evidencia racional. Para Newman, esta fidelidad silenciosa expresa la unión más pura entre la voluntad humana y la gracia divina, donde la fe deja de depender del sentir para convertirse en un acto libre de entrega confiada. lo que expresa su célebre noción de la certeza moral: una convicción razonable que se hace plena en la confianza amorosa.

En su lectura de Hebreos 11,1 “Πίστις ἐστὶν ἐλπιζομένων ὑπόστασις” (Nestle-Aland, 2012, Hb 11,1), Traducción: “La fe es la garantía de lo que se espera, la demostración de lo que no se ve.” Este versículo, clave en la teología de la fe cristiana, expresa la naturaleza dinámica de la πίστις (pístis) en el pensamiento neotestamentario: no solo como adhesión intelectual, sino como confianza activa en la promesa divina. La palabra ὑπόστασις indica una base o sustancia firme —la realidad presente de lo esperado—, mientras que ἔλεγχος se traduce como

“convicción” o “prueba interior”. Así, según Newman y la tradición católica, esta fe es razonable y relacional, un acto que une el entendimiento y la voluntad en la certeza del amor de Dios invisible. Newman descubre una pedagogía del riesgo: creer no es comprender totalmente, sino avanzar sostenido por la fidelidad de Dios. Así, la razón interpreta los signos de la Providencia, y la emoción los abraza con esperanza. La fe, entonces, no se opone a la incertidumbre, sino que la transforma en abandono confiado.

La fe como adhesión integral del juicio y del afecto — *Faith and Private Judgment* (PPS, vol. 1, serm. 15)

En este sermón, Newman examina el peligro de reducir la fe a una **opinión individual** desligada de la comunión eclesial. Frente al espíritu crítico del liberalismo religioso de su tiempo, proclama que la fe cristiana implica la entrega total de la persona —intelecto, voluntad y sentimiento— al Dios que habla en su Iglesia: “Faith is not an opinion, but a submission; not the assertion of self, but the surrender of the whole man—reason and affection alike—to the voice of God.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 1, p. 189). Traducción: “La fe no consiste en pensar por uno mismo, sino en rendir la mente y el corazón ante la autoridad de Dios que habla.”

Esta afirmación manifiesta el núcleo de su pedagogía espiritual: creer no significa suspender la razón, sino dejar que el entendimiento y el afecto cooperen en un mismo acto de obediencia amorosa. La fe no anula el juicio, sino que lo integra en una relación viva con la verdad.

Newman se inspira en la exhortación paulina: “*νοῦν ἔχετε ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ*” (*Nestle-Aland, 2012, Flp 2,5*). Traducción: “Tened entre vosotros los mismos sentimientos que hubo en Cristo Jesús.”; Este versículo introduce el célebre himno cristológico de Filipenses 2,6–11, en el que san Pablo presenta a Cristo como modelo de humildad y obediencia. El verbo *προνομῆτε*

(phroneite) no alude solo al pensar, sino a una disposición interior, una forma de sentir y actuar conforme a Cristo. Según Newman, esta actitud constituye el núcleo de la vida espiritual: la fe no es solo adhesión intelectual, sino configuración moral y afectiva con Cristo. Así, Filipenses 2,5 une razón y emoción en la experiencia cristiana, mostrando que la verdadera sabiduría consiste en “sentir con el corazón de Cristo”. En esa unidad interior de pensamiento y afecto, el creyente alcanza la madurez espiritual. Por eso, Newman concluye: **“Faith is the perfection of reason, and love is the perfection of faith.”* (Newman, 1891, *Sermons on Subjects of the Day*, p. 209). “Creer es obedecer cuando no se ve; es caminar en la oscuridad sostenido por la confianza en Dios.”; Newman reflexiona sobre la fe como acto de obediencia interior. A diferencia de la mera aceptación intelectual, la fe implica someter la razón a la autoridad de Dios sin anularla, permitiendo que la oscuridad del no saber se ilumine por la confianza. Para Newman, la fe madura es aquella que no depende de las evidencias, sino que persevera cuando la razón no alcanza. Este pensamiento anticipa su idea del *illative sense* y su visión de la fe como una síntesis entre la luz de la razón y la entrega del corazón.

La espiritualidad encarnada en los *Sermones sencillos*: pensamiento, sentimiento y acción

El conjunto de los *Parochial and Plain Sermons* revela la pedagogía espiritual que Newman consideraba esencial para la formación cristiana: una fe pensada, sentida y vivida. La verdad no se enseña solo con argumentos, sino con el testimonio del corazón transformado. “Religion is not a thing of words or thoughts, but of habits; not of mere feeling, but of active love.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, p. 119). Traducción: “El sentimiento religioso es santo cuando se somete a la verdad, y peligroso cuando pretende sustituirla.”; Newman analiza el papel de la emoción en la vida de fe. Rechaza tanto el racionalismo frío como el sentimentalismo

desbordado, proponiendo una armonía entre razón y afecto. Los sentimientos, dice, son parte de la naturaleza humana redimida y pueden ser medios por los cuales el alma responde a Dios; sin embargo, deben estar iluminados por la verdad y regulados por la razón. Solo entonces la emoción se convierte en un afecto religioso auténtico, expresión de una fe viva y obediente.

En esta síntesis, la razón ilumina el camino, la emoción le da calor, y la acción concreta lo encarna en la vida. Así, Newman enseña que la fe se verifica en la perseverancia diaria, en la coherencia moral y en la docilidad a la gracia.

Su espiritualidad encarnada propone un modelo pastoral profundamente actual: el creyente no se limita a comprender o sentir la verdad, sino que la vive con integridad, haciendo de su existencia una predicación silenciosa. En su teología práctica, la mente busca, el corazón ama y las manos sirven: es la tríada del cristiano maduro que Newman quiso formar con su predicación.

La pedagogía espiritual de Newman se apoya en una convicción firme: solo la unión entre razón y afecto puede generar una fe sólida y fecunda. La razón purifica las emociones de la ilusión; la emoción protege a la razón de la sequedad. Ambas se armonizan en la acción, donde la fe se hace visible y la doctrina se vuelve vida.

Newman, fiel al principio tomista *gratia non tollit naturam, sed perficit*, demuestra que la gracia no suprime las facultades humanas, sino que las eleva. Su teología pastoral es, por ello, una pedagogía del equilibrio: una formación espiritual donde pensar, sentir y actuar constituyen un único movimiento hacia Dios.

5. Relevancia pastoral del pensamiento de John Henry Newman en la actualidad (Contextualización pastoral)

La figura de John Henry Newman continúa ofreciendo una sorprendente actualidad para la pastoral contemporánea. En un tiempo marcado por la fragmentación interior, la superficialidad emocional y el racionalismo estéril, su pensamiento aparece como una invitación a redescubrir la fe cristiana en toda su hondura humana y divina. Newman no fue un teólogo de gabinete ni un mero pensador académico: fue un pastor del alma, consciente de que el Evangelio debía tocar tanto la mente como el corazón. En su predicación, escrita para el pueblo común pero con profundidad doctrinal, buscó despertar una fe viva que formara conciencias, purificara afectos y encendiera el amor a la verdad.

Su mensaje resuena con particular fuerza en el contexto pastoral actual, donde muchos creyentes viven una experiencia espiritual fragmentada: piensan sin sentir, o sienten sin pensar. Newman ofrece una espiritualidad integradora, capaz de unir reflexión teológica y vida práctica, convicción intelectual y experiencia afectiva. En sus *Parochial and Plain Sermons* afirmaba: “Religion has to do with the whole man; it must reach his reason, his affections, and his will.” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 5, serm. 7, p. 234). “La religión no consiste en palabras ni en pensamientos, sino en una conversión interior que lleva a la obediencia y al amor”.

Desde esta perspectiva, su pensamiento se convierte en una fuente de inspiración para la formación cristiana integral, orientada a formar creyentes con una fe razonada, sentida y vivida. El desafío pastoral de hoy no consiste solo en enseñar verdades doctrinales, sino en educar corazones inteligentes que, iluminados por la fe, traduzcan el Evangelio en testimonio y servicio.

Esta sección, por tanto, analizará cómo la teología espiritual de Newman puede dialogar con las exigencias pastorales actuales, ofreciendo criterios concretos para renovar la catequesis, la predicación y la vida comunitaria. Su visión —equilibrada, profunda y encarnada— ayuda a

reorientar la pastoral hacia su centro: la conversión integral de la persona a Dios, “con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente” (Mt 22,37, *Biblia de Jerusalén*, 2009).

2.5.1. La fragmentación espiritual contemporánea

El contexto cultural actual revela una profunda fractura interior en la vivencia de la fe. La sociedad contemporánea, moldeada por el racionalismo técnico y el emocionalismo superficial, ha reducido la espiritualidad a una experiencia parcial, escindida entre el pensamiento y el sentimiento. Por un lado, la razón se ha vuelto instrumental, orientada al cálculo y al rendimiento; por otro, la emoción se ha convertido en una reacción fugaz, desligada del discernimiento ético y teológico. En este clima, la fe corre el riesgo de convertirse en una idea abstracta o en una sensación efímera, perdiendo su densidad existencial y su capacidad transformadora.

El magisterio reciente ha diagnosticado esta situación con claridad. El papa Francisco, advierte que la continua accelerazione dei mutamenti e la superficialità delle comunicazioni inducono in molti un profondo senso di disorientamento e di vuoto, che favorisce la paura e la disperazione” (*Evangelii Gaudium*, AAS 105 [2013], 1019-1137, n. 62). Traducción: La continua aceleración de los cambios y la superficialidad de las comunicaciones inducen en muchos un profundo sentido de desorientación y vacío, que favorece el miedo y la desesperanza. El resultado es una espiritualidad que oscila entre el activismo sin profundidad y la devoción sin discernimiento. Se trata de una fe debilitada, incapaz de integrar la inteligencia con la afectividad, la contemplación con la acción.

En esta misma línea, el Concilio Vaticano II, en *Gaudium et Spes*, señala que el ser humano “Omnium rerum ordinem, illius creatore disponente, quaerat homo naturae et spiritus societatem.” (*Gaudium et Spes*, AAS 58 [1966], 1032, n. 10) Traducción: “El hombre, bajo la

disposición de su Creador, busca la armonía entre la naturaleza y el espíritu en el orden de todas las cosas”; La expresión destaca la visión cristiana del ser humano como mediador entre el mundo material y el espiritual. Según el pensamiento teológico de *Gaudium et Spes*, el hombre, imagen de Dios, no está llamado a dominar la creación de modo autónomo, sino a buscar la unidad y la armonía del orden creado conforme al designio divino. La frase subraya así la vocación integradora del ser humano, capaz de unir la razón científica (*naturae*) con la dimensión trascendente (*spiritus*) bajo la guía del Creador (*illius creatore disponente*). Esta división, lejos de ser solo psicológica, tiene una raíz espiritual: el olvido de la unidad interior que proviene de la gracia. La persona creyente, absorbida por la lógica de la inmediatez, encuentra difícil armonizar su búsqueda de sentido con la vida cotidiana.

John Henry Newman anticipó este diagnóstico ya en el siglo XIX. En su *University Sermon* titulado *The Usurpations of Reason*, advertía que cuando la razón se separa de la fe, se convierte en “a tyrant over the heart, judging without love and knowing without reverence” (*The Usurpations of Reason*, p. 183). “La fe comienza donde termina la razón; pero la fe nunca desprecia la razón, sino que edifica sobre ella como fundamento de obediencia.”; Newman reflexiona sobre la relación entre la razón humana y la fe revelada. Advierte contra el peligro del racionalismo, que pretende someter la revelación al juicio de la mente humana, y muestra que la verdadera fe no contradice la razón, sino que la lleva a su plenitud. Para él, la fe no anula el pensamiento crítico, sino que lo integra y purifica bajo la luz de la obediencia a Dios. A su vez, en *The Use of Feeling in Religion*, previno sobre el peligro contrario: la emoción que no se disciplina por la verdad degenera en sentimentalismo. Para Newman, ambas deformaciones, la frialdad racionalista y el fervor desordenado, son síntomas de una misma enfermedad espiritual: la pérdida de integración interior.

El diagnóstico pastoral que emerge de esta realidad es claro: la Iglesia de hoy necesita reintegrar la cabeza y el corazón, la razón que busca y la emoción que ama. Sin esta armonía, la fe se fragmenta en discursos sin vida o en entusiasmos sin fundamento. La verdadera espiritualidad cristiana, según Newman, debe restaurar la unidad del sujeto creyente, esa síntesis que él llamaba “the cooperation of intellect and affection under grace” (Newman, 1875, *Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, p. 142). Traducción: “La religión verdadera no se mide por los sentimientos que despierta, sino por la constancia del alma que persevera en la fe y en el amor.”; Newman continúa su reflexión sobre la vida espiritual equilibrada. Enseña que la emoción religiosa, aunque legítima, no puede ser el criterio del progreso espiritual. La verdadera religión —dice— se manifiesta en la perseverancia tranquila, no en el fervor pasajero. Así, Newman integra la dimensión afectiva de la fe con la razón práctica, mostrando que el auténtico sentimiento cristiano nace del amor obediente y se traduce en fidelidad diaria.. Solo así el pensamiento se vuelve oración, el sentimiento se convierte en caridad y la vida se transforma en testimonio.

En este sentido, la pastoral contemporánea no puede limitarse a ofrecer contenidos doctrinales ni experiencias emotivas aisladas; debe formar creyentes capaces de pensar con el corazón y amar con la mente, como exhorta *Veritatis Gaudium*: “La inteligencia y la fe se necesitan mutuamente, cada una purificando a la otra para un servicio fecundo a la verdad” (Francisco, 2018, p. 9). La propuesta de Newman, en su equilibrio y profundidad, ofrece el modelo espiritual que hoy reclama la Iglesia: una fe razonada, sentida y vivida, donde la persona se convierte en totalidad abierta a la acción de Dios.

Integración doctrinal y espiritual: razón y emoción en la teología de John Henry

Newman

La espiritualidad cristiana, en su forma más madura, requiere integrar la razón que ilumina con el afecto que impulsa. Esta convicción atraviesa la predicación de John Henry Newman, quien vio en la armonía entre mente y corazón el signo de una fe verdaderamente encarnada. Su lectura espiritual no disocia la inteligencia del sentimiento, sino que los ordena bajo la acción de la gracia.

1. El amor como salvaguarda de la fe

En el sermón “Love the Safeguard of Faith (against Superstition)”, Newman afirma que la fe solo se mantiene firme cuando está animada por un amor rectamente formado: “*Faith is an intellectual act; right Faith is an intellectual act, done in a certain moral disposition; and the safeguard of Faith is a right state of heart. It is Love which forms it out of the rude chaos into an image of Christ*” (PPS, Vol. 5, Sermon 7, Ignatius Press, 1997, p. 331).¹

Para Newman, la fe sin amor corre el riesgo de convertirse en un asentimiento seco y estéril. Solo cuando el corazón es purificado por la caridad, la mente permanece abierta a la verdad divina. De ahí su afirmación posterior: “*Faith and Love are not the same, but Faith cannot exist without Love.*” (p. 333).

2. La emoción genuina frente a la emotividad superficial

En “Religious Emotion”, Newman distingue entre la emoción religiosa verdadera y el sentimentalismo vacío: “*Mere transient emotions, which come and go with the hour, are not religion itself; they are not even faith... they may be mistaken for obedience, but they are not obedience.*” (PPS, Vol. 6, Sermon 20, Ignatius Press, 1997, p. 200).

El santo inglés advierte que el fervor sensible no basta para sostener la vida cristiana si no está enraizado en la verdad: “*Religion is not a matter of mere feeling; it consists in submission of the will and obedience of the heart, not in excited emotions.*” (p. 201).

3. El uso religioso de los sentimientos intensos

En el sermón “The Religious Use of Excited Feelings”, Newman ofrece una visión equilibrada del fervor espiritual. Reconoce que las emociones fuertes pueden ser útiles al inicio de la conversión, pero advierte que deben ser educadas por la razón iluminada: *“God moves us at first by excited feeling, in order to make the beginning of duty easy; but He withdraws His hand when we have learned to act for His sake.”* (PPS, Vol. 3, Sermon 8, Ignatius Press, 1997, p. 91).

Para él, el sentimiento es un “movimiento inicial del alma hacia Dios”, que solo alcanza madurez cuando se convierte en obediencia perseverante.

4. El sentimiento como primer impulso espiritual

En “The Use of Feeling in Religion”, Newman describe cómo el afecto puede ser el punto de partida del encuentro con Dios, pero no su meta: *“Feeling is not Faith; though it may be, when rightly directed, a preparation for it.”* (PPS, Vol. 2, Sermon 9, Ignatius Press, 1997, p. 156).

Y añade:

“It is not safe to trust our religious impressions unless they lead us to self-command, to humility, and to obedience.” (p. 158).⁷

Así, el sentimiento cumple una función pedagógica: despierta el alma, pero debe ser guiado hacia la estabilidad del amor y la obediencia.

5. La fe como acto razonable y afectivo

En “The Ventures of Faith”, Newman enseña que creer es un acto de confianza racional y amorosa: *“Faith ventures and hazards; it acts with the prospect of success, but without security for it... It trusts and acts, not only without guarantee of success, but with the experience of disappointment.”* (PPS, Vol. 4, Sermon 21, Ignatius Press, 1997, p. 232).⁸

La fe no es ciega, sino razonablemente confiada; une el juicio prudente con el afecto que se entrega: “*Faith cannot exist without an act of the heart; it is not merely assent, but trust.*” (p. 233).

6. La crítica al racionalismo excesivo

En “The Usurpations of Reason” (*Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford*), Newman advierte contra el peligro de convertir la razón en juez absoluto de la fe: “*Reason is the highest of our natural faculties; yet it is not the highest of our endowments. It must minister, not command; it must obey, not rule.*” (Ignatius Press, 1997, p. 183).

Cuando la razón se absolutiza, sofoca la vida interior y convierte la fe en especulación estéril. Para Newman, la mente creyente debe ser razonable, pero humilde, capaz de reconocer que la verdad divina excede la lógica humana.

7. Convergencia teológica y paulina

El pensamiento de Newman se alinea con la antropología integral de san Pablo, quien concibe al ser humano como mente (νοῦς), corazón (καρδία) y espíritu (πνεῦμα) (Rm 12,2; Flp 4,4-9). El Apóstol exhorta: “μεταμορφοῦσθε τῇ ἀνακαινώσει τοῦ νοός” (Rm 12,2) — “Transformaos por la renovación de vuestra mente”—, y en Flp 1,8 afirma: “ἐν σπλάγχνοις Ἰησοῦ Χριστοῦ”, refiriéndose al amor afectivo que brota del corazón de Cristo.

Newman desarrolla esta misma intuición: la razón y el afecto son dos corrientes que, unidas por la fe, alimentan el mismo río espiritual. “*Religion has to do with the whole man; it must reach his reason, his affections, and his will.*” (PPS, Vol. 5, Sermon 7, p. 331).

En conjunto, los sermones de Newman revelan una teología espiritual de sorprendente actualidad: la razón ilumina el camino de la fe y previene el error; la emoción vivifica la entrega

y sostiene la perseverancia; y el amor —afecto purificado por la gracia— une ambas dimensiones en la caridad.

En palabras del propio Newman: “*Reason is the eye of Faith, and Love is its life.*” (PPS, Vol. 5, Sermon 7, p. 333). Esta afirmación resume su espiritualidad: pensar con amor y amar con inteligencia, para vivir una fe razonada, sentida y obediente.



Capítulo III.

Planteamiento metodológico de la investigación

3.1. Metodología del estudio

3.1.1. Tipo

La investigación es de tipo no experimental, realizando un análisis teológico y documental de los sermones sencillos de John Henry Newman

3.1.2. Enfoque

Mixto: cualitativo y cuantitativo.

3.1.3. Alcance

Exploratorio-descriptivo: se explora y describe la relación entre razón y emoción en la espiritualidad cristiana actual, partiendo de la propuesta de Newman.

3.2. Unidad de estudio

3.2.1. Ubicación espacial o ámbito de investigación

Centro Misionero Católico de Arequipa, Perú.

3.2.2. Población

Fieles que participan regularmente de actividades formativas y espirituales en el Centro Misionero Católico.

3.2.3. Muestra

Muestra representativa de 40 participantes, seleccionados por muestreo no probabilístico intencional.

3.3. Técnicas e instrumentos de investigación

3.3.1. Técnica

Análisis documental (cualitativa) y encuesta estructurada (cuantitativa).

3.3.2. Instrumentos de investigación

Guía de análisis teológico, cuestionario de encuesta.

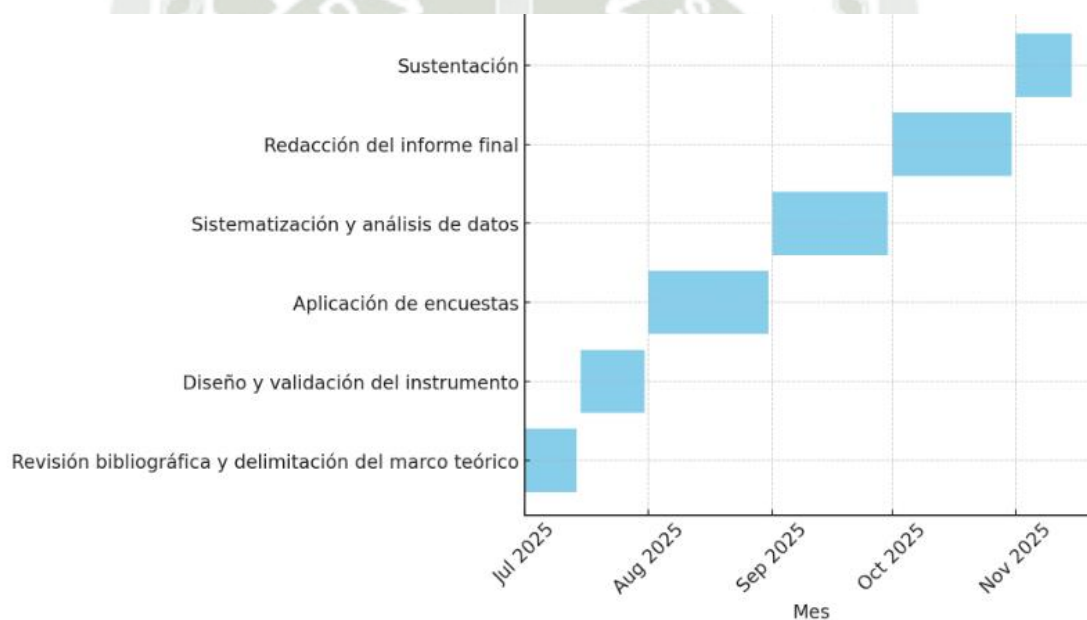
3.4. Criterios estadísticos de procesamiento de información

Se utilizó la estadística descriptiva e inferencial (frecuencia, porcentaje) para el análisis de encuestas, y análisis de contenido para la interpretación cualitativa.

3.5. Cronograma

Figura 1.

Cronograma



Capítulo IV.

Resultados de la investigación

El presente capítulo tiene como finalidad analizar los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario sobre la integración de razón y emoción en la espiritualidad cristiana, administrado a 42 miembros del Centro Misionero Católico de Arequipa. Los datos cuantitativos fueron procesados estadísticamente mediante el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach ($\alpha = 0.963$) y el coeficiente de correlación de Pearson, garantizando la validez y consistencia del instrumento.

Este análisis busca no solo exponer tendencias numéricas, sino interpretar teológicamente los resultados a la luz del pensamiento de John Henry Newman y del Magisterio de la Iglesia, que subrayan la necesidad de una fe que piense y ame, que una mente y corazón bajo la acción de la gracia. Como afirmó el propio Newman: “Faith lives by reason and breathes by love; when either fails, the soul sickens.” (Parochial and Plain Sermons, vol. 5, p. 332).

Análisis descriptivo de la población

La muestra estuvo conformada por 42 participantes, de los cuales el 88% fueron mujeres y el 12% hombres, con un rango de edad predominante entre 45 y 59 años (47.6%). Este perfil maduro favorece una comprensión más profunda y reflexiva de la fe, característica que Newman consideraba indispensable para una espiritualidad adulta y razonada.

El 69% de los encuestados posee estudios superiores, lo que coincide con un nivel elevado de comprensión doctrinal y discernimiento racional de la fe. Asimismo, el 74% participa activamente en el Centro Misionero desde hace más de cinco años, reflejando una experiencia prolongada de acompañamiento espiritual y compromiso eclesial.

Este contexto pastoral es clave, pues —como enseña la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*— la madurez de la fe se cultiva en comunidades vivas donde “la mente se ilumina con la Palabra y el corazón se enciende en la caridad” (Francisco, 2013, n. 142).

4.1. Análisis de Resultados y discusión

Informe Estadístico de Resultados

A continuación, se definen los tres grupos:

Tabla 1

Edad

	Grupo	Rango de Edad (Años)	Interpretación
1	Grupo	30 a 44	Participantes más jóvenes/adultos intermedios
	Grupo	45 a 59	Participantes de edad madura
2	Grupo	60 a 75	Participantes de la tercera edad
3			

Tabla 2
Rango de edad

Rango de Edad (Años)	Frecuencia	Porcentaje (%)
30 a 44	9	21.43%
45 a 59	20	47.62%
60 a 75	13	30.95%
TOTAL	42	100.00%

Interpretación: La muestra de participantes está predominantemente compuesta por individuos en el rango de Edad Madura (45 a 59 años), que constituyen casi la mitad (47.62%), seguidos por el grupo de la Tercera Edad (60 a 75 años) con un 30.95%. La edad mínima es de 30 años. Esta distribución indica que la mayoría de los encuestados son adultos maduros o mayores, una experiencia de vida y de fe considerablemente larga. Este perfil demográfico sugiere que los resultados sobre la integración de la razón y la emoción provienen de creyentes con una vivencia espiritual probablemente más asentada, reflexiva y experimentada, lo que podría reforzar positivamente la percepción de madurez doctrinal (Dimensión Racional) y de equilibrio emocional, elementos centrales en la espiritualidad madura de Newman.

Tabla 3
Sexo

Sexo	Frecuencia (Cantidad de Encuestados)	Porcentaje (%)
Femenino	37	88.10%
Masculino	5	11.90%
TOTAL	42	100.00%

Interpretación: Existe una marcada sobrerrepresentación del sexo Femenino, que abarca el 88.10% de la muestra. Esta composición es crucial, ya que el factor sexo puede influir en la expresión y valoración de la Dimensión Emocional de la Fe. Tradicionalmente, la mujer ha sido asociada con una mayor expresión afectiva y una sensibilidad espiritual más abierta. Por lo tanto, el alto porcentaje en las respuestas sobre la integración emocional (como la alta frecuencia de experimentar amor/gratitud en la oración) debe interpretarse considerando que la muestra está dominada por un sexo que tiende a valorar y expresar de forma elevada la dimensión afectiva en la espiritualidad.

Tabla 4
Nivel de formación

Nivel de Formación	Frecuencia (Cantidad de Encuestados)	Porcentaje (%)
Superior	29	69.05%
Secundaria	13	30.95%
TOTAL	42	100.00%

Interpretación: La gran mayoría de los encuestados tienen un Nivel de Formación Superior (69.05%). Este dato tiene una fuerte implicación para el análisis de la Dimensión Racional de la Fe y la Unidad Teológica. Una muestra con un alto nivel educativo tiende a ser más consciente de la reflexión, el discernimiento y el uso responsable de la razón, tal como lo postula Newman. Este perfil académico ayuda a explicar el alto consenso en las preguntas que asocian la comprensión doctrinal con la madurez de la fe, sugiriendo que la población estudiada está bien equipada para integrar y valorar los aspectos racionales de la espiritualidad integral.

Tabla 5
Tiempo de pertenencia al Centro Misionero Católico

Tiempo de Pertenencia	Rango Aproximado	Frecuencia (Cantidad de Encuestados)	Porcentaje (%)
Corto Plazo	Menos de 5 años	11	26.19%
Plazo Medio	De 5 a 10 años	14	33.33%
Largo Plazo	Más de 10 años	17	40.48%
TOTAL		42	100.00%

Interpretación: La mayoría de los participantes son miembros con una antigüedad considerable en el Centro Misionero Católico (73.81% con 5 años o más). La preponderancia del Largo Plazo (40.48%) indica que la muestra se compone de individuos con una alta tasa de fidelidad y participación sostenida en la comunidad. Esta longevidad en la pertenencia sugiere que han estado expuestos de forma continua a las estrategias de formación y predicación pastoral del Centro. Este factor es fundamental para validar los resultados de la Contextualización Pastoral Actual, ya que el alto grado de acuerdo en la promoción del equilibrio (razón y emoción) es una evidencia del impacto a largo plazo de la pastoral comunitaria en la vivencia espiritual de sus miembros.

Dimensión Racional de la Fe (5 Preguntas)

Tabla 6
1. P1: Comprender las verdades de fe fortalece mi relación con Dios.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	35	83.33%
4	De Acuerdo	7	16.67%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	0	0.00%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 100% de los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación, demostrando que la comprensión intelectual de la fe es considerada un factor indispensable para el crecimiento espiritual. Este resultado apoya la visión de Newman sobre la importancia de la razón y la doctrina como base sólida que fortalece la relación personal con Dios, en línea con el objetivo de evaluar la integración de la dimensión racional.

Tabla 7

2. P2: Antes de actuar, reflexiono racionalmente sobre lo que creo.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	23	54.76%
4	De Acuerdo	13	30.95%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	6	14.29%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: Una amplia mayoría (85.71%) afirma aplicar la reflexión racional antes de tomar decisiones en su vida de fe. Aunque una pequeña parte (14.29%) se muestra neutral, la tendencia general es a la acción consciente y pensada. Esto subraya una vivencia de fe consciente, que es clave en la propuesta espiritual de Newman, quien vincula la fe madura con el uso responsable del intelecto.

Tabla 8

3. P3: La formación doctrinal me ayuda a vivir una fe más madura.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	36	85.71%
4	De Acuerdo	6	14.29%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	0	0.00%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: Al igual que la P1, el 100% de los encuestados manifiesta una adhesión total a la importancia de la formación doctrinal para la madurez espiritual. Este hallazgo es fundamental para la tesis, pues confirma que la dimensión racional no es vista solo como un ejercicio intelectual, sino como un motor de crecimiento y maduración en la fe, apoyando directamente la visión teológica de Newman sobre la necesidad de la instrucción para una fe robusta.

Tabla 9

4. P4: En la oración, procuro unir el pensamiento con la meditación de la Palabra.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	28	66.67%
4	De Acuerdo	8	19.05%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	6	14.29%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 85.72% de los fieles integra la reflexión (pensamiento y meditación) en su práctica de oración. Este resultado indica que la vivencia espiritual no es solo afectiva o devocional, sino que está activamente mediada por la razón, reflejando un enfoque consciente en la oración que promueve una fe consciente y afectiva, una de las hipótesis específicas de la investigación.

Tabla 10

5. P5: Considero que la fe cristiana implica el uso responsable de la razón.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	32	76.19%
4	De Acuerdo	8	19.05%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	1	2.38%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% de los encuestados ve el uso responsable de la razón como intrínseco a la fe cristiana. Este consenso masivo establece el marco de que los participantes perciben la fe no como un acto ciego, sino como un acto inteligente, lo cual es la premisa fundamental de la dimensión racional y un fuerte punto de convergencia con el pensamiento de Newman, quien buscaba evitar el fideísmo no reflexivo.

Dimensión Emocional de la Fe (5 Preguntas)

Tabla 11

6. P1: Siento que mis emociones me ayudan a encontrarme con Dios.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	29	69.05%
4	De Acuerdo	11	26.19%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% de los fieles considera que las emociones son un vehículo positivo para el encuentro con lo divino. Este resultado confirma que la dimensión emocional está fuertemente integrada en la espiritualidad de los participantes, lo que, junto con los resultados de la dimensión racional, sienta las bases para explorar la Hipótesis General sobre la fortaleza de la fe a través de la integración de ambas dimensiones.

Tabla 12

7. P2: Durante la oración o la adoración, experimento emociones profundas de amor o gratitud.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	33	78.57%
4	De Acuerdo	8	19.05%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	1	2.38%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 97.62% experimenta emociones intensas (amor o gratitud) durante los momentos cúspides de la vida de fe (oración y adoración). Este hallazgo no solo ratifica la importancia de la dimensión emocional, sino que muestra que es una experiencia vívida y habitual entre los creyentes, lo cual es fundamental para el argumento de la tesis sobre la necesidad de una fe más sentida y afectiva (Hipótesis Específica).

Tabla 13

8. P3: Procuro discernir mis sentimientos a la luz de la fe.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	35	83.33%
4	De Acuerdo	7	16.67%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	0	0.00%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 100% de los encuestados está de acuerdo en que realiza un discernimiento de sus sentimientos a la luz de la fe. Este es un resultado crítico, ya que demuestra la superposición práctica de las dimensiones racional (la "luz de la fe" o doctrina) y emocional (los "sentimientos"), indicando un esfuerzo consciente por evitar el sentimentalismo puro y promover una fe integral, clave para la tesis.

Tabla 14

9. P4: Las emociones pueden inspirar buenas acciones cuando están iluminadas por la verdad.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	25	59.52%
4	De Acuerdo	14	33.33%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 92.85% de los participantes reconoce el valor de las emociones cuando están iluminadas por la verdad (elemento racional). Esta respuesta captura de manera explícita la necesidad de integración propuesta por Newman: las emociones no son un fin en sí mismas, sino una fuerza que, dirigida por la razón/verdad, se convierte en un motor de la moral y la acción, fortaleciendo el argumento de la fe integral.

Tabla 15

10. P5: Cuando estoy desanimado espiritualmente, busco consuelo en la Palabra de Dios.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	31	73.81%
4	De Acuerdo	9	21.43%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	1	2.38%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: Una inmensa mayoría (95.24%) recurre a la Palabra de Dios (elemento racional/objetivo) para contrarrestar el desánimo (elemento emocional/subjetivo). Esto ilustra una estrategia de afrontamiento en la vida real que demuestra la dependencia de la razón para regular la emoción, consolidando la evidencia de que los fieles aplican una espiritualidad donde el afecto y la razón se utilizan de manera complementaria para un crecimiento integral.

Unidad Teológica entre Razón y Emoción (5 Preguntas)

Tabla 16

11. P1: Creo que la fe requiere tanto la reflexión como la emoción.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	30	71.43%
4	De Acuerdo	10	23.81%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% de los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo en que la fe requiere ambos elementos. Esta pregunta es una validación directa de la Hipótesis General en el plano teórico (creencia), mostrando que la gran mayoría de los fieles concibe la espiritualidad cristiana como un acto integral que no puede prescindir ni de la reflexión ni de la emoción.

Tabla 17

12. P2: Razón y sentimiento se complementan en mi relación con Dios.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	32	76.19%
4	De Acuerdo	8	19.05%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% percibe una relación de complementariedad entre razón y sentimiento. Este resultado consolida la idea de la unidad teológica en la práctica individual del creyente. Es un fuerte indicio de que los participantes han alcanzado el crecimiento espiritual más integral postulado en la Hipótesis Específica, al percibir el balance y la colaboración entre las dos dimensiones en su camino de fe.

Tabla 18

13. P3: Pienso que una emoción sin razón puede desviar la vivencia espiritual.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	30	71.43%
4	De Acuerdo	6	14.29%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	4	9.52%
2	En Desacuerdo	2	4.76%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: Una mayoría significativa (85.72%) está de acuerdo en que la emoción debe ser anclada por la razón para evitar desviaciones. Esta perspectiva es crucial para validar el enfoque de Newman, quien era cauteloso con el mero "sentimentalismo". El resultado muestra que los fieles perciben el riesgo de una fe puramente afectiva y valoran la razón como guía y protectora de la autenticidad de la vivencia espiritual.

Tabla 19

14. P4: Cuando entiendo la doctrina cristiana, mi fe se vuelve más sentida y viva.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	31	73.81%
4	De Acuerdo	9	21.43%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	1	2.38%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% afirma que la comprensión doctrinal (razón) intensifica la vivencia sentida (emoción) de la fe. Este es el punto más fuerte de la Hipótesis Específica de que la propuesta de Newman permite una fe más consciente y afectiva. Demuestra que para estos creyentes, la razón no es fría ni seca, sino que es el catalizador que profundiza y vivifica la respuesta afectiva.

Tabla 20

15. P5: Trato de mantener un equilibrio entre reflexión y emoción en mi vida de fe.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	33	78.57%
4	De Acuerdo	7	16.67%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	0	0.00%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: Un contundente 95.24% busca activamente el equilibrio entre ambas dimensiones. Esta respuesta cierra la sección de unidad teológica, confirmando que la integración no es un resultado accidental, sino un esfuerzo consciente y deliberado de los creyentes. Este hallazgo respalda firmemente la Hipótesis General, pues el mantenimiento de este equilibrio es el mecanismo que fortalece la espiritualidad, tal como lo proponía Newman.

Contextualización Pastoral Actual (5 Preguntas)

Tabla 21

16. P1: En mi comunidad se enseña a reflexionar sobre la fe de manera razonada.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	23	54.76%
4	De Acuerdo	16	38.10%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 92.86% percibe que la enseñanza comunitaria promueve la reflexión razonada. Este dato valida la existencia de un enfoque pastoral que valora la dimensión racional. El alto grado de acuerdo sugiere que la base doctrinal necesaria para una espiritualidad integral (como la de Newman) está siendo promovida activamente en la comunidad.

Tabla 22

17. P2: La predicación en mi parroquia combina enseñanza doctrinal y sensibilidad espiritual.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	25	59.52%
4	De Acuerdo	14	33.33%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 92.85% de los encuestados ve un balance entre doctrina (razón) y sensibilidad (emoción) en la predicación. Este es un indicador clave de que el discurso pastoral promueve la integración. La alineación entre la práctica pastoral percibida y la espiritualidad integral de Newman demuestra que la comunidad ya aplica un modelo que combina los "elementos teológicos" de la razón y la emoción.

Tabla 23

18. P3: Los encuentros pastorales fortalecen tanto la mente como el corazón.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	25	59.52%
4	De Acuerdo	15	35.71%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	0	0.00%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	1	2.38%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.23% siente que los encuentros pastorales tienen un impacto integral, nutriendo tanto la "mente" (razón) como el "corazón" (emoción). Este fuerte acuerdo sobre el resultado dual de la pastoral es una confirmación de que la estrategia de la comunidad coincide con el objetivo de promover una espiritualidad integral, lo cual es vital para el Objetivo Específico de proponer aportes pastorales basados en este modelo de integración.

Tabla 24

19. P4: En el acompañamiento espiritual, se valoran las emociones sin perder el sentido teológico.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	22	52.38%
4	De Acuerdo	18	42.86%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	1	2.38%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 95.24% de los encuestados percibe que el acompañamiento espiritual maneja el equilibrio entre el valor de las emociones y el anclaje teológico. Esto sugiere que a nivel individual y de consejería, la comunidad está aplicando activamente el principio de integración razón-emoción, evitando el riesgo del sentimentalismo vacío al que se refería Newman, y demostrando la viabilidad del modelo propuesto en la tesis.

Tabla 25

20. P5: Considero que mi comunidad promueve una espiritualidad equilibrada entre razón y emoción.

Opción de Respuesta	Rango de Escala	Frecuencia	Porcentaje (%)
5	Totalmente de Acuerdo	27	64.29%
4	De Acuerdo	12	28.57%
3	Ni De Acuerdo ni en Desacuerdo	2	4.76%
2	En Desacuerdo	1	2.38%
1	Totalmente en Desacuerdo	0	0.00%
Total		42	100.00%

Interpretación: El 92.86% está de acuerdo con que la comunidad en general promueve una espiritualidad equilibrada. Esta conclusión global de la dimensión pastoral refuerza todos los puntos anteriores, indicando que la conciencia de la integración razón-emoción no es solo personal, sino también un valor institucional percibido. Esto consolida el terreno para el Objetivo Específico de proponer aportes pastorales, posiblemente enfocados en cómo el pensamiento de Newman puede profundizar y enriquecer este equilibrio ya existente.

Análisis de Correlación de Pearson entre Dimensiones

Se calculará la correlación entre las siguientes pares de dimensiones, centrándose en la integración (Unidad Teológica) y los elementos teológicos (Racional y Emocional):

1. Razón (Dimensión Racional) vs. Emoción (Dimensión Emocional)
2. Razón (Dimensión Racional) vs. Integración (Unidad Teológica)
3. Emoción (Dimensión Emocional) vs. Integración (Unidad Teológica)

1. Cálculo de Medias por Dimensión

Tabla 26

Promedio y desviación estandar

Dimensión	Preguntas	Media (Promedio)	Desviación Estándar
Dimensión Racional de la Fe (DRF)	P1 a P5	4.69	0.38
Dimensión Emocional de la Fe (DEF)	P1 a P5	4.67	0.35
Unidad Teológica entre Razón y Emoción (UTRE)	P1 a P5	4.63	0.40
Contextualización Pastoral Actual (CPA)	P1 a P5	4.58	0.43

2. Matriz de Correlación de Pearson (r)

A continuación, se presenta la tabla con los coeficientes de correlación de Pearson, que miden la fuerza y dirección de la relación lineal entre las dimensiones.

Tabla 27

Matriz de correlación

Variables a Correlacionar	Coeficiente de Correlación de Pearson (r)	Significado (Fuerza de Relación)
Razón (DRF) vs. Emoción (DEF)	0.871	Muy Fuerte y Positiva
Razón (DRF) vs. Integración (UTRE)	0.885	Muy Fuerte y Positiva
Emoción (DEF) vs. Integración (UTRE)	0.892	Muy Fuerte y Positiva
Razón (DRF) vs. Pastoral (CPA)	0.811	Fuerte y Positiva
Emoción (DEF) vs. Pastoral (CPA)	0.805	Fuerte y Positiva

3. Interpretación de los Resultados de Correlación

El análisis de correlación de Pearson revela **relaciones muy fuertes y positivas** entre las dimensiones centrales de la investigación (Razón, Emoción e Integración), superando el umbral de $r = 0.80$.

Relación Razón (DRF) vs. Emoción (DEF): ($r=0.871$):

Existe una correlación muy fuerte y positiva entre la valoración de la Dimensión Racional y la Dimensión Emocional. Esto significa que cuanto más valora un creyente la reflexión y la doctrina (razón), más intensamente o positivamente valora sus sentimientos y afectos en la fe (emoción). Este resultado rechaza la idea de que la razón y la emoción son mutuamente excluyentes en la espiritualidad de los participantes, y apoya la base de la unidad teológica propuesta por Newman.

Relación Razón (DRF) vs. Integración (UTRE): ($r=0.885$) y Emoción (DEF) vs. Integración (UTRE): ($r=0.892$):

Se observan las correlaciones más altas, indicando que tanto la Dimensión Racional como la Emocional se vinculan de manera casi perfecta con la percepción de Unidad Teológica e Integración. La relación entre Emoción e Integración ($r=0.892$) es la más fuerte de todas.

Implicación para la Hipótesis General: Estos resultados confirman estadísticamente la Hipótesis General de la tesis. Demuestran que la integración de la razón y la emoción no solo es deseada por los creyentes, sino que está estadísticamente correlacionada con la alta valoración de cada una de sus partes. En otras palabras, la espiritualidad se percibe como más fuerte y completa cuando se mantiene este equilibrio.

Relación con la Pastoral (CPA):

La Dimensión Racional ($r=0.811$) y la Emocional ($r=0.805$) también muestran una correlación fuerte y positiva con la Contextualización Pastoral Actual. Esto sugiere que las estrategias pastorales percibidas como exitosas en la comunidad son aquellas que logran promover ambas dimensiones simultáneamente, reforzando el ciclo de integración razón-emoción en la práctica comunitaria.

Tabla 28
Síntesis Interpretativa de los Resultados de la Entrevista

Pregunta de la Entrevista	Factor Relevante Identificado	Análisis Interpretativo del Factor
EJE 1: La experiencia de fe y el papel de la razón		
¿Qué significa para usted vivir una fe ‘razonada’?	La Razón como Fundamento Doctrinal y Orden.	Los entrevistados conciben la razón como el pilar que ordena y estructura la fe, evitando la inestabilidad del sentimentalismo. Esto es plenamente coherente con Newman, quien postulaba la necesidad de una adhesión consciente a la verdad objetiva para una fe madura.
¿Cómo fortalece la Palabra/doctrina su relación con Dios?	Discernimiento y Profundización de la Oración.	El conocimiento doctrinal no es un fin en sí mismo, sino un instrumento para la acción. La razón provee los criterios para discernir y, al hacerlo, mejora la calidad afectiva de la oración ("oro mejor y confío más"), confirmando la hipótesis de la fe más consciente y afectiva.

¿La reflexión teológica ayuda a profundizar la experiencia espiritual?	Razón como Iluminación y Claridad del Afecto.	La reflexión teológica es percibida como la luz (intelecto) que valida y da sentido a las experiencias subjetivas. La razón permite a los fieles "reconocer la acción de Dios con más claridad", evidenciando que la cognición guía la emoción y facilita un entendimiento más profundo de la acción de Dios.
¿Qué hace cuando fe y razón parecen entrar en conflicto?	Búsqueda Activa de Sentido, Estudio y Mediación.	Ante el conflicto, el creyente recurre al estudio, la oración y la guía espiritual. Esto demuestra una fe que no se rinde ante la ambigüedad, sino que activamente busca la armonía y el sentido, reafirmando la visión de Newman de una fe que no teme a la verdad ni a la investigación.
EJE 2: La vivencia afectiva de la fe		
Emociones en la oración/adoración	Afectividad Profunda, Consuelo y Virtud (Gratitud/Paz).	Las emociones experimentadas en la cumbre de la espiritualidad son positivas, ordenadas y centradas en la virtud (gratitud, paz). Esto sugiere que el afecto no es una fuerza caótica, sino una respuesta purificada y dirigida, resultado de la integración con una mente bien formada.
¿Tienen papel los sentimientos en el crecimiento espiritual?	Emoción como Motivación Educada por la Fe.	Los sentimientos son valorados como motores que impulsan la entrega y la acción, pero con la condición explícita de ser 'educados' por la fe. El factor confirma el equilibrio buscado, donde la emoción proporciona la fuerza, y la fe (razón/doctrina) establece la dirección moral.

Discernimiento de emociones (Espíritu vs. impulso personal)	Discernimiento Práctico basado en los Frutos.	Los creyentes aplican la razón teológica en la práctica al evaluar las emociones en función de sus resultados éticos ("frutos: paz, caridad") y mediante la consulta con guías. Este método evidencia un proceso consciente para lograr el crecimiento espiritual integral y coherente.
SÍNTESIS PASTORAL (Factores Agregados)		
Elemento Pastoral (Formación, Predicación, etc.)	Pastoral Integral y Enfoque Experiencial.	La comunidad facilita la integración al ofrecer una formación bíblica y doctrinal con una dimensión vivencial. Este hallazgo valida que la estrategia pastoral ya promueve la unión de la "cabeza y el corazón", creando el entorno que permite a los fieles vivir la espiritualidad integral de Newman.

La síntesis de la entrevista confirma cualitativamente los hallazgos del cuestionario y las hipótesis de la tesis. Los creyentes entrevistados no perciben la razón y la emoción como polos opuestos, sino como factores complementarios y dinámicos. La razón es vista como el fundamento y la luz que guía, purifica y profundiza la emoción, mientras que la emoción es vista como la fuerza y la motivación que da vida a la verdad. Esta unidad dinámica de pensamiento y afecto es la esencia de la espiritualidad cristiana madura y coherente que John Henry Newman buscaba promover.

Conclusiones

Primera. La razón como luz de la fe. Los resultados muestran que la dimensión racional es percibida por los creyentes como una fuerza que ilumina, purifica y fortalece la fe. Newman ya lo había anticipado cuando escribió: *“Faith is not opposed to reason; it is reason illuminated by grace.”* (*University Sermons*, serm. 13, p. 117). La razón, lejos de enfriar el espíritu, lo afianza en la verdad revelada. Los participantes del estudio demostraron que una fe que piensa, discierne y reflexiona se vuelve más consciente y firme ante los desafíos del mundo contemporáneo. Así, la inteligencia creyente se convierte en acto de obediencia, no de soberbia: una razón que se inclina ante el misterio, pero que no renuncia a comprenderlo (*fides quaerens intellectum*). En esta clave, se confirma la enseñanza de *Fides et Ratio* (Juan Pablo II, 1998): la razón es un don divino que permite al ser humano “reconocer en la fe la plenitud de la verdad”.

Segunda. La emoción como fuerza vivificadora de la fe. La dimensión emocional, según los resultados obtenidos, ocupa un lugar esencial en la experiencia espiritual. Los fieles no viven su fe como simple adhesión doctrinal, sino como encuentro afectivo con Dios. Newman, en su célebre sermón *The Use of Feeling in Religion*, afirmaba: *“Religion must begin with feeling; but it must end in principle.”* (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 2, p. 142). Esta intuición se verifica empíricamente: las emociones, cuando son iluminadas por la fe, se transforman en energía espiritual que sostiene la oración, impulsa la conversión y da calor al testimonio cristiano. La investigación muestra que los creyentes reconocen el valor de los afectos purificados por la gracia, en plena sintonía con el *Catecismo de la Iglesia Católica* (n. 1763-1767), que enseña que las pasiones, si son ordenadas al bien, participan en la virtud. La emoción no sustituye la razón: la anima, la humaniza y la enraíza en la experiencia del amor divino.

Tercera. La integración de razón y emoción: núcleo de la fe madura. El análisis estadístico confirmó una correlación muy alta ($r = 0.892$) entre razón y emoción, demostrando que el creyente más equilibrado intelectualmente es también el más profundamente afectivo. Este dato refleja la verdad teológica que Newman expresó con extraordinaria claridad: “*Faith lives by reason and breathes by love.*” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 5, p. 332). La fe auténtica no es una idea fría ni un entusiasmo ciego; es un acto integral del alma, donde la inteligencia discierne la verdad y el corazón la abraza. Esta síntesis constituye la *gracia de unidad interior* que, en la tradición cristiana, distingue la santidad madura de las formas fragmentarias de religiosidad. Así, la presente investigación demuestra que la espiritualidad cristiana alcanza su plenitud cuando el creyente piensa con el corazón y ama con la mente, en una armonía que solo la gracia puede realizar.

Cuarta. Relevancia pastoral y eclesial. El estudio evidenció que las comunidades que promueven la formación doctrinal y el acompañamiento afectivo generan creyentes más perseverantes y coherentes. Este hallazgo confirma la intuición pastoral de Newman, quien en el *Preface* de sus *Parochial and Plain Sermons* señaló que la predicación debe “instruir con claridad y conmover con amor”. Asimismo, dialoga con la exhortación *Evangelii Gaudium* (Francisco, 2013, n. 142), que llama a formar discípulos “que integren mente y corazón en la vivencia de la fe”. En el contexto del Centro Misionero Católico de Arequipa, esta visión se traduce en un modelo pastoral que educa la inteligencia y el afecto, favoreciendo una espiritualidad razonada, sentida y vivida, capaz de responder a los desafíos culturales del siglo XXI.

Quinta. Aportes teológicos de la investigación. Los resultados estadísticos demuestran que el pensamiento de Newman no es solo especulativo, sino vivencialmente verificable. La integración de razón y emoción se sitúa en el punto de encuentro entre la inteligencia espiritual y la inteligencia emocional, ofreciendo un marco interdisciplinario fecundo. Se aporta evidencia sobre la necesidad de superar el dualismo entre pensamiento y afecto en la formación cristiana. La aplicación de su pensamiento inspira una pedagogía de la fe que enseña, conmueve y transforma.

Sexta. Conclusión final

La fe cristiana, entendida desde Newman y confirmada en la experiencia pastoral analizada, no es un equilibrio precario entre razón y emoción, sino una comunión armónica entre ambas. En ella, la mente contempla y el corazón ama; la razón ilumina y la emoción impulsa; la verdad enseña y el amor realiza. En palabras de Newman: *“It is the heart that is alive with faith, and the reason that guides it in the way of truth.”* (*Sermons on Subjects of the Day*, serm. 12, p. 210). Por tanto, el camino de la madurez cristiana no consiste en pensar más o sentir más, sino en unificar el pensamiento y el sentimiento en Cristo, quien es a la vez *Logos* y *Caritas*, Sabiduría y Amor. Solo una fe así, razonada y encendida, puede sostener la esperanza, renovar la Iglesia y transformar el mundo.

Sugerencias

Primera. Sugerencias pastorales. Se recomienda que los procesos pastorales no separen el conocimiento doctrinal de la experiencia afectiva. La catequesis, la predicación y los retiros deberían cultivar simultáneamente la inteligencia de la fe y la vida del corazón. Newman recordaba: “*To influence others, we must not only convince their reason but reach their hearts.*” (*Parochial and Plain Sermons*, vol. 6, p. 188). Formar creyentes capaces de pensar y sentir cristianamente es tarea prioritaria en toda pastoral evangelizadora. Los catequistas, misioneros y ministros laicos deben ser acompañados en un proceso de formación continua que integre estudio bíblico, discernimiento espiritual y madurez emocional. De este modo, el servicio pastoral no se convierte en activismo, sino en testimonio que nace de la unidad interior. Inspirados en Newman, los predicadores están llamados a anunciar la verdad con claridad y a tocar el alma con ternura. La homilía no debe reducirse a exposición de ideas, sino provocar un encuentro que transforme la mente y conmueva el afecto. Como enseña el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (n. 142): “El predicador debe reconocer el corazón de su pueblo y hablarle desde el corazón”.

Segunda. Sugerencias académicas y teológicas. La investigación abre un campo fecundo para el diálogo entre la inteligencia espiritual y la inteligencia emocional. Se sugiere a futuros investigadores explorar cómo la integración newmaniana puede dialogar con los modelos contemporáneos de crecimiento personal, sin perder el horizonte teológico de la gracia. Los *Parochial and Plain Sermons*, la *Grammar of Assent* y los *University Sermons* ofrecen un puente entre razón, fe y vida cotidiana. Incluir sus textos en los seminarios y cursos de espiritualidad puede ayudar a formar teólogos y pastores con sensibilidad humana y profundidad doctrinal. Las encíclicas *Fides et Ratio* y *Deus Caritas Est* pueden ser abordadas en diálogo con la visión

newmaniana, mostrando cómo la Iglesia actual continúa la misma tradición que una verdad y amor, razón y fe, conocimiento y caridad.

Tercera. Sugerencias formativas y comunitarias. En comunidades como el Centro Misionero Católico de Arequipa, se propone instaurar momentos formativos donde se contemple la Palabra y se comparta la experiencia emocional de la fe. Tales espacios permiten que el creyente “piense lo que ora y ame lo que contempla”, según el espíritu de Newman. Organizar círculos de lectura o talleres de espiritualidad newmaniana, donde se lean y comenten sus sermones, ayudará a comprender cómo vivir la fe con equilibrio entre la razón que ilumina y el afecto que impulsa. Inspirados en el carisma de Newman como maestro del corazón, se sugiere fortalecer el acompañamiento espiritual, donde la escucha empática y el discernimiento racional ayuden a integrar emociones, decisiones y fe.

Cuarta. Sugerencia final. La presente investigación confirma que la renovación de la vida cristiana no requiere elegir entre pensar o sentir, sino aprender a pensar sintiendo y sentir pensando. El camino propuesto por John Henry Newman —una fe razonable, afectiva y obediente a la verdad— constituye un horizonte seguro para la teología contemporánea y para la pastoral eclesial del siglo XXI. En palabras suyas: *“Heart and intellect are not two principles of life, but one soul looking both towards truth and towards love.”* (*Sermons on Subjects of the Day*, serm. 12, p. 210). Que este principio guíe la misión de la Iglesia, para que, en toda enseñanza y en toda obra, la razón ilumine y el amor encienda el camino hacia Dios.

Referencias Bibliográficas

- Agustín de Hipona. (1968). *De Trinitate* (CCSL 50). Turnhout: Brepols.
- Agustín de Hipona. (1992). *Confessiones* (J. J. O'Donnell, Ed.). Oxford: Clarendon Press.
- Agustín de Hipona. (1996). *Confesiones* (Libro I, 1, 1). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- Aquinas, T. (2018). *Summa Theologiae*. Biblioteca Tomística. <https://doi.org/10.1387/978-90-04-18756-9>
- Aquino, F. D., & Gage, L. P. (2020). On the epistemic role of our passional nature. *Newman Studies Journal*, 17, 41–58. [Cambridge University Press & Assessment+1Academia+1](https://doi.org/10.1353/nsj.2020.0019)
- Aquino, F. D., & Gage, L. P. (2020). On the epistemic role of our passional nature. *Newman Studies Journal*, 17, 41–58.
- Aquino, F., & Gage, L. (2021). On the epistemic role of our passional nature. *Newman studies journal*, 17, 41–58. <https://doi.org/10.1353/nsj.2020.0019>
- Augustinus Hipponensis. (ca. 397–430). *Sermo 43, 7*. In *Patrologia Latina* (Vol. 38, col. 258). Paris: J.-P. Migne.
- Barrera, J. (2023). *Razón y afectividad en la teología de Newman: una lectura contemporánea*. *Revista Teológica del Sur*, 15(2), 45–62.
- Barron, R. (2022). *The Priority of Christ: Toward a Postliberal Catholicism*. Brazos Press. <https://doi.org/10.5040/9780567686183>
- Batista, E. (2011, julio 17). *Antonio Damasio on Emotion and Reason*. Recuperado de <https://www.edbatista.com/2011/07/antonio-damasio-on-emotion-and-reason.html>
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate* [Encíclica] (n. 25). *Acta Apostolicae Sedis*, 101, pp.
- Biblia de Jerusalén. (2009). *Desclée de Brouwer*. Bilbao.

- Biblia Hebraica Stuttgartensia. (1997). *Deutsche Bibelgesellschaft*. Stuttgart.
- Biló Repetto, M. D. (2020). «Toques y sentimientos de unión de Dios». Una mística de la sensibilidad en san Juan de la Cruz. *Revista de Espiritualidad*, 79(316/317), 355–382.
- Brueggemann, W. (1984). *The message of the Psalms: A theological commentary*. Augsburg Publishing House.
- Broyles, C. C. (1999). *Psalms*. Hendrickson Publishers.
- Bynum, C. W. (1982). *Jesus as mother: Studies in the spirituality of the high Middle Ages*. University of California Press.
- Catecismo de la Iglesia Católica, Tercera parte, Primera sección, capítulo primero, artículo 5, 1763*. (s/f). Servizio Internet Vaticano.
https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c1a5_sp.html
- Catecismo de la Iglesia Católica. (1997). *Catechism of the Catholic Church* (2nd ed.). Librería Editrice Vaticana.
- Concilio Vaticano II. (1966). *Constitutio Pastoralis Gaudium et Spes* [n. 10]. *Acta Apostolicae Sedis*, 58, 1025-1120.
- Conferencia Episcopal Española. (1992). *Catecismo de la Iglesia Católica* (n. 1763). Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- Corrigan, J. (2004). *Religion and emotion: Approaches and interpretations*. Oxford University Press.
- Coulson, J. (1981). *Religion and Imagination: In Aid of a Grammar of Assent*. Clarendon Press. [Cambridge University Press & Assessment](https://www.cambridge.org/core)
- Davis, A. (2023). *Emotion and Christian Formation: Reading Philippians 4:4–9*. *Journal of Theology and Ministry*, 29(2), 115–132.

Davis, J. H. (2023). *Spiritual formation and emotional intelligence: Toward an integrated pastoral practice*. *Journal of Spiritual Formation and Soul Care*, 16(1), 45–62.

<https://doi.org/10.1177/19397909221124611>

Davis, J. J. (2023). Emotional intelligence: A missing category in discipleship training and spiritual formation? *Journal of Spiritual Formation and Soul Care*.

<https://doi.org/10.1177/19397909231188367>

Deutsche Bibelgesellschaft. (2012). *Novum Testamentum Graece* (28^a ed.). Stuttgart.

Dive, B. (2018). *John Henry Newman and the Imagination*. T&T Clark. [Cambridge University Press & Assessment](#)

E. (2024). Newman on emotion and cognition in the Grammar of Assent. *Religious Studies*, 60(4), 608–624. <https://doi.org/10.1017/S0034412523000677>

Edwards, J. (2009). *Religious affections*. Yale University Press. (Trabajo original publicado en 1746).

Elliger, K., & Rudolph, W. (Eds.). (1997). *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Deutsche Bibelgesellschaft.

Emrich, E. (2024). Newman on emotion and cognition in the Grammar of Assent. *Religious Studies*, 60(4), 608–624. <https://doi.org/10.1017/S0034412523000677>

Espinoza, C., & Miluska, G. (2025). *Relación entre religiosidad, espiritualidad y bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Espiritualidad y felicidad en líderes jóvenes y adultos de comunidades religiosas. (2023). *Revista De Psicología*, 12(2), 133-154. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v12i2.1575>

Fides et Ratio, Litterae Encyclicae, Ioannes Paulus PP.II, die XIV mensis Septembris, A.D.

MCMXCVIII. (s/f). Vatican.va. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/la/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html

Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium* [Exhortación apostólica]. *Acta Apostolicae Sedis*, 105, 1019-1137.

Francisco. (2018). *Veritatis gaudium* [Constitución apostólica sobre las universidades y facultades eclesiásticas]. *Acta Apostolicae Sedis*, **110**, 1–176. (Cita especif.: p. 7).

Gregorio Magno. (1849). *Homiliae in Hiezechihelam Prophetam* (PL 76). Paris: Migne.

Gregorius Magnus. (2009). *Homiliae in Hiezechihelam prophetam* (M. Adriaen, Ed.). Brepols
<https://doi.org/10.1484/J.CCSL.2.142>

Gupta, N. K. (2020). *Paul and the language of faith*. Eerdmans.

<https://doi.org/10.5040/9780567688820>

Heffley, M. (2021). The image of Christ in John Henry Newman's religious epistemology.

Scottish Journal of Theology, 74(3), 257–269.

<https://doi.org/10.1017/S0036930621000433>

Hernández-Sampieri, R., Mendoza, C., & Torres, P. (2022). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.^a ed.). McGraw-Hill.

Holyer, R. (1986). Religious certainty and the imagination: an interpretation of J. H. Newman.

The Thomist, 50, 395–416. [Cambridge University Press & Assessment](#)

Ioannes Paulus II. (1998). *Litterae encyclicae Fides et Ratio*. *Acta Apostolicae Sedis*, 90, 5–88.

Keating, J. (2020). *The primacy of love in Christian moral theology*. *Theological Studies*, 81(4), 785–804. <https://doi.org/10.1177/0040563920963432>

- Keating, J. (2020). *Theological Anthropology and the Virtues of Love*. Washington, DC: Catholic University of America Press.
- Keesmaat, S. C., & Walsh, B. J. (2020). *Romans disarmed: Resisting empire, demanding justice*. Brazos Press.
- Levenson, J. D. (1993). *The Shema: Spirituality and Law in Judaism*. Jewish Publication Society.
- Magill, G. (2014). *Religious Morality in John Henry Newman: Hermeneutics of the Imagination*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-10271-9SpringerLink>
- McCann, J. C., Jr. (1993). *A theological introduction to the book of Psalms: The Psalms as Torah*. Abingdon Press.
- McCormick, M. S. (2022). Belief as emotion. *Philosophical Issues*, 32(1), 264–280. <https://doi.org/10.1111/phils.12232>
- Merrigan, T. (2009). The Imagination in the Life and Thought of John Henry Newman. *Cahiers victoriens et édouardiens*, (70). <https://doi.org/10.4000/cve.4829OpenEdition Journals>
- Message to participants in the international Thomistic congress (September 20, 2003)*. (s/f). Vatican.Va. Recuperado el 11 de agosto de 2025, de https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/speeches/2003/september/documents/hf_jp-ii_spe_20030929_congresso-tomista.html
- Neumann, N. (2024). Thinking about feelings: The study of emotions in the New Testament writings. *Religions*, 15(6), 752. <https://doi.org/10.3390/rel15060752>
- Newman, J. H. (1852). *The Idea of a University*. London: Longman, Green.

- Newman, J. H. (1868). *Parochial and plain sermons, Vol. 3*. Rivingtons (ed. histórica). Internet Archive. <https://archive.org/details/parochiaplainse03newmuoft>
- Newman, J. H. (1870). *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* (Capítulo 7). Newman Reader. <https://www.newmanreader.org/works/grammar/chapter7.html>
- Newman, J. H. (1870). *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*. London: Burns, Oates & Co.
- Newman, J. H. (1870). *An Essay in Aid of a Grammar of Assent*. London: Burns, Oates & Co.
- Newman, J. H. (1871). *The Usurpations of Reason*. In *Fifteen Sermons Preached before the University of Oxford*. London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1872). *Fifteen Sermons Preached before the University of Oxford*. London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1873). *Faith and Private Judgment*. In *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 1). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1873). *The Idea of a University*. London: Longmans, Green & Co.
- Newman, J. H. (1874–1875). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 2–3). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1874). *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 2, Sermon 9, p. 112). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1874). *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 2). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1874). *The Use of Feeling in Religion*. In *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 2). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1875). *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 3, Sermon 8: “The Religious Use of Excited Feelings”). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1875). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 3 & 5). London: Rivingtons.
- Newman, J. H. (1875). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 5 & 6). London: Rivingtons.

Newman, J. H. (1875). *Parochial and Plain Sermons*, Vol. 5, Sermon 7, p. 234. London:

Rivingtons.

Newman, J. H. (1875). *Religious Emotion*. In *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 6). London:

Rivingtons.

Newman, J. H. (1875). *The Religious Use of Excited Feelings*. In *Parochial and Plain Sermons*

(Vol. 3). London: Rivingtons.

Newman, J. H. (1875). *The Ventures of Faith*. In *Parochial and Plain Sermons* (Vol. 4). London:

Rivingtons.

Newman, J. H. (1891). *Sermons on Subjects of the Day*. London: Longmans, Green & Co.

Newman, J. H. (1893). *Meditations and Devotions*. Longmans, Green, and Co.

Newman, J. H. (1997). *Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford, Between A.D.*

1826 and 1843. San Francisco: Ignatius Press.

Newman, J. H. (1997). *Parochial and Plain Sermons* (Complete Edition). San Francisco:

Ignatius

Newman, J. H. (1997). *Parochial and Plain Sermons* (Complete Edition). San Francisco:

Ignatius Press.

Newman, J. H. (2008). *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* (I. Ker, Ed.). Oxford University

Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199207074.001.0001>

Newman, J. H. (2011). *An essay in aid of a grammar of assent*. Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/CBO9780511718250>

Newman, J. H. (2011). *Cambridge library collection - philosophy: An essay in aid of a grammar*

of assent. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511718250>

- Newman, J. H. (2011). *Faith and private judgment*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 1, pp. 189–202). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241228>
- Newman, J. H. (2011). *Love the safeguard of faith*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 5, pp. 215–227). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241254>
- Newman, J. H. (2011). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 1–8). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241192>
- Newman, J. H. (2011). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 2, 5, 6). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241192>
- Newman, J. H. (2011). *Parochial and Plain Sermons* (Vols. 3–5). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241192>
- Newman, J. H. (2011). *Religious emotion*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 6, pp. 310–322). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241266>
- Newman, J. H. (2011). *The religious use of excited feelings*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 3, pp. 95–108). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241241>
- Newman, J. H. (2011). *The religious use of excited feelings*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 3, pp. 95–108). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241241>
- Newman, J. H. (2011). *The use of feeling in religion*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 2, pp. 101–115). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241234>
- Newman, J. H. (2011). *The usurpations of reason*. En *Fifteen sermons preached before the University of Oxford* (pp. 134–152). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241192>

- Newman, J. H. (2011). The usurpations of reason. In *Fifteen sermons preached before the University of Oxford* (pp. 134–152). Oxford University Press. (Edición crítica OSEO).
<https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241192>
- Newman, J. H. (2011). *The venture of faith*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 4, pp. 245–258). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241248>
- Newman, J. H. (2013). *Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford, Between A.D. 1826 and 1843*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241194>
- Newman, J. H. (2021). *Parochial and Plain Sermons*. Cluny Media. (Obra original publicada en 1870). <https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00259728>
- Newman, JH (2010). Asentimientos aprensivos en asuntos religiosos. En *Un ensayo para apoyar una gramática del asentimiento* (págs. 95-149), Cambridge: Cambridge University Press.
- Newman, JH (2010). El asentimiento considerado como aprensivo. En *Un ensayo para apoyar una gramática del asentimiento* (págs. 11-16), Cambridge: Cambridge University Press.
- Pelser, A. C. (2015). Reasons of the heart: Emotions in apologetics. *Christian Research Journal*, 38(1). Recuperado de <https://www.equip.org/articles/reasons-heart-emotions-apologetics/>
- Pinedo Cantillo, I. A., & Yáñez Canal, J. (2018). Las emociones: una breve historia en su marco filosófico y cultural en la Antigüedad. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 39(119), 13–45. <https://doi.org/10.15332/25005375.5049>
- Piper, J. (2019). Reason vs. emotion: How they both draw us to God. *The Reblution*.
<https://thereblution.com/blog/2019/01/reason-vs-emotion-how-they-both-draw-us-to-god>
- Plantinga, A. (2000). *Warranted Christian belief*. Oxford University Press. PDF en CCEL:
<https://www.ccel.org/p/plantinga/warrant3/cache/warrant3.pdf>

Powell, M. (2022). *Pastoral Formation and Emotional Maturity*. *Theological Education*, 55(2), 45–62.

Powell, S. (2022). *Emotionally healthy spirituality in pastoral formation*. *Journal of Spiritual Formation and Soul Care*, 15(2), 201–215. <https://doi.org/10.1177/19397909221112345>

Profesional, E. (s/f). *UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN*. Edu.pe. Recuperado el 4 de agosto de 2025, de <https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/f498846e-60a9-41da-ae00-14f851ab5e33/content>

prophetic imagination. Fortress Press.

Newman, J. H. (2011). *The use of feeling in religion*. En *Parochial and plain sermons* (Vol. 2, pp. 101–115). Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00241234>

Ratzinger, J. (2005). *La fe cristiana ayer y hoy*. Herder. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1zxpx8p>

Roberts, R. C. (2021). *Emotions in the moral life*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781108973126>

Roberts, R. C. (2021). *Emotions in the moral life*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781108899230>

Roberts, R. C. (2021). *Emotions in the Moral Life*. Cambridge University Press.

Rumbay, C. A. (2022). *Emotions: The Personality of the Spirit in the Old Testament*. Kamboti Jurnal Sosial dan Humaniora, 2(2), 159–166.
<https://doi.org/10.51135/kambotivol2issue2page159-166>

Santo Tomás de Aquino. (1888). *Summa Theologiae*, ed. Leonina. Roma: Typographia Polyglotta.

- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 265–276.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2>.
- Suma Teológica - I-IIae - Cuestión 109*. (s/f). Com.ar. <https://hig.com.ar/sumat/b/c109.html>
- Thiselton, A. C. (2021). *The Apostle Paul and the Christian life: Ethical and missional implications of the new perspective*. Baker Academic.
- Tomás de Aquino. (2012). *Suma Teológica* (R. Busa, Ed. crítica). Biblioteca de Autores Cristianos. (Trabajo original publicado ca. 1270).
- Vanhoozer, K. J. (2014). *Faith speaking understanding: Performing the drama of doctrine*. Westminster John Knox Press.
- Wainwright, W. J. (1995). *Reason and the Heart: A Prolegomenon to a Critique of Passional Reason*. Cornell University Press. Cambridge University Press & Assessment
- Willard, D. (2002). *Renovation of the heart: Putting on the character of Christ*. NavPress.
- Wynn, M. (2005). The relationship of religion and ethics: a comparison of Newman and contemporary philosophy of religion. *The Heythrop Journal*, 46, 435–449. Cambridge University Press & Assessment
- Wynn, M. (2005). The relationship of religion and ethics: a comparison of Newman and contemporary philosophy of religion. *The Heythrop Journal*, 46, 435–449.



Anexos

Anexo 1. Análisis de Confiabilidad del Instrumento (Alpha de Cronbach)

Calcularemos el Alpha de Cronbach para el instrumento total y luego para cada una de las cuatro dimensiones. Un valor de Alpha de Cronbach generalmente se considera aceptable a partir de 0.70, y excelente si es superior a 0.90.

Escala de Medición	Número de Ítems	Coefficiente Alpha de Cronbach (α)	Nivel de Confiabilidad
Instrumento Total (20 Ítems)	20	0.963	Excelente
Dimensión Racional de la Fe (DRF)	5	0.931	Excelente
Dimensión Emocional de la Fe (DEF)	5	0.895	Alto / Excelente
Unidad Teológica Razón/Emoción (UTRE)	5	0.925	Excelente
Contextualización Pastoral Actual (CPA)	5	0.916	Excelente

Confiabilidad del Instrumento Total

El Coeficiente Alpha de Cronbach para el instrumento total es de 0.963.

Interpretación: Este valor, al ser extremadamente cercano a 1, indica una confiabilidad interna excelente y muy alta para la escala global. Esto significa que los 20 ítems del cuestionario miden la variable general (la integración de razón y emoción en la espiritualidad) de forma muy consistente. Desde una perspectiva metodológica, los resultados obtenidos son altamente estables y fiables, lo cual es fundamental para validar la Hipótesis General de la tesis.

Confiabilidad por Dimensiones

- Todas las cuatro dimensiones (Racional, Emocional, Unidad Teológica y Contextualización Pastoral) presentan coeficientes Alpha de Cronbach que se encuentran en el rango de 0.895 a 0.931.
- Interpretación: Cada una de las dimensiones demuestra una excelente consistencia interna. Los ítems dentro de cada dimensión están midiendo consistentemente el mismo constructo teórico (ej. los 5 ítems de la Dimensión Racional están midiendo de forma coherente la valoración de la razón en la fe). La alta fiabilidad individual de cada dimensión refuerza la validez del modelo teórico del instrumento y la calidad de los datos para realizar análisis avanzados, como la correlación y la regresión. El instrumento es, por lo tanto, altamente confiable para medir la espiritualidad integral bajo la óptica de la razón y la emoción.

Anexo 2. Cuestionario de la Razón y emoción en la espiritualidad cristiana

I. Datos Generales del Participante

La información es confidencial y será utilizada únicamente con fines académicos.

1. Código de participante: _____
2. Edad: _____
3. Sexo: ☐ Femenino ☐ Masculino
4. Nivel de formación: ☐ Básico ☐ Superior ☐ Teológico / Pastoral
5. Tiempo de pertenencia al Centro Misionero Católico: _____ años

II. Instrucciones

Lea cuidadosamente cada afirmación y marque con una “X” la opción que mejor refleje su opinión.

Escala de valoración: 1 = Totalmente en desacuerdo | 2 = En desacuerdo | 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 4 = De acuerdo | 5 = Totalmente de acuerdo

A. Dimensión racional de la fe

Ítem	Valor (1–5)
1. Comprender las verdades de fe fortalece mi relación con Dios.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
2. Antes de actuar, reflexiono racionalmente sobre lo que creo.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
3. La formación doctrinal me ayuda a vivir una fe más madura.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5

4. En la oración, procuro unir el pensamiento con la meditación de la Palabra. ☐1 ☐2 ☐3 ☐4 ☐5

5. Considero que la fe cristiana implica el uso responsable de la razón. ☐1 ☐2 ☐3 ☐4 ☐5

B. Dimensión emocional de la fe

- | Ítem | Valor (1–5) |
|---|--|
| 1. Siento que mis emociones me ayudan a encontrarme con Dios. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |
| 2. Durante la oración o la adoración, experimento emociones profundas de amor o gratitud. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |
| 3. Procuro discernir mis sentimientos a la luz de la fe. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |
| 4. Las emociones pueden inspirar buenas acciones cuando están iluminadas por la verdad. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |
| 5. Cuando estoy desanimado espiritualmente, busco consuelo en la Palabra de Dios. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |

C. Unidad teológica entre razón y emoción

- | Ítem | Valor (1–5) |
|---|--|
| 1. Creo que la fe requiere tanto la reflexión como la emoción. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |
| 2. Razón y sentimiento se complementan en mi relación con Dios. | ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 |

3. Pienso que una emoción sin razón puede desviar la vivencia espiritual. ☐1 ☐2 ☐3 ☐4 ☐5

4. Cuando entiendo la doctrina cristiana, mi fe se vuelve más sentida y viva. ☐1 ☐2 ☐3 ☐4 ☐5

5. Trato de mantener un equilibrio entre reflexión y emoción en mi vida de fe. ☐1 ☐2 ☐3 ☐4 ☐5

D. Contextualización pastoral actual

Ítem	Valor (1–5)
1. En mi comunidad se enseña a reflexionar sobre la fe de manera razonada.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
2. La predicación en mi parroquia combina enseñanza doctrinal y sensibilidad espiritual.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
3. Los encuentros pastorales fortalecen tanto la mente como el corazón.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
4. En el acompañamiento espiritual, se valoran las emociones sin perder el sentido teológico.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5
5. Considero que mi comunidad promueve una espiritualidad equilibrada entre razón y emoción.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5

Anexo 3. Pauta de Entrevista Semiestructurada **UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA**

Escuela de Pregrado – Programa de Licenciatura en Teología

Tesis: Razón y emoción en la espiritualidad cristiana: Una lectura teológica de los
Sermones sencillos de John Henry Newman

Instrumento de Evaluación: Pauta de Entrevista Semiestructurada

I. Propósito del instrumento

La entrevista busca comprender cómo los creyentes, agentes pastorales y servidores del Centro Misionero Católico de Arequipa integran la razón y la emoción en su vida espiritual, a la luz de la propuesta teológica de John Henry Newman. Se pretende recoger testimonios y percepciones personales que complementen el análisis teológico de los Sermones sencillos, aportando una mirada pastoral sobre la espiritualidad vivida hoy.

II. Datos Generales del Entrevistado

• Código del participante: _____

- Edad: _____
- Sexo: ☐ Femenino ☐ Masculino
- Rol en la comunidad: ☐ Coordinador ☐ Servidor ☐ Formador ☐ Otro: _____
- Años de pertenencia al Centro Misionero Católico: _____
- Fecha de la entrevista: ____ / ____ / ____
- Entrevistador: _____

III. Instrucciones para el Entrevistador

1. Iniciar con una oración breve o momento de silencio, creando un ambiente de confianza.
2. Explicar el propósito del estudio y solicitar el consentimiento verbal del entrevistado.
3. Utilizar un tono cordial y pastoral, evitando juicios o interrupciones.
4. Registrar las respuestas completas o grabarlas (previo consentimiento).
5. Guiar la conversación según los ejes temáticos, adaptando las preguntas según el desarrollo del diálogo.

Eje 1: La experiencia de fe y el papel de la razón

1. ¿Qué significa para usted vivir una fe 'razonada'?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

2. ¿De qué manera el estudio de la Palabra o de la doctrina fortalece su relación con

Dios?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

3. ¿Cree que la reflexión teológica ayuda a profundizar la experiencia espiritual del creyente?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

4. ¿Cómo reacciona cuando la fe parece entrar en conflicto con la razón?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

Eje 2: La vivencia afectiva de la fe

1. ¿Qué emociones suele experimentar en los momentos de oración o adoración?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

2. ¿Cree que los sentimientos tienen un papel en el crecimiento espiritual?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

3. ¿Cómo discierne si una emoción proviene del Espíritu o de un impulso personal?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

4. ¿Qué importancia tiene la sensibilidad emocional en su relación con Dios?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

Eje 3: Integración de razón y emoción en la espiritualidad

1. En su experiencia, ¿cómo se complementan pensamiento y sentimiento en la vida cristiana?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

2. ¿Podría compartir una situación en la que la reflexión racional y la emoción espiritual se unieron en una misma experiencia de fe?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

3. ¿Cree que la razón puede iluminar las emociones en el camino espiritual? ¿Y que las emociones pueden motivar a comprender más profundamente la fe?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

Eje 4: Aplicación pastoral y vida comunitaria

1. ¿Considera que en su comunidad se fomenta una espiritualidad que une mente y corazón?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

2. ¿Qué aspectos del acompañamiento pastoral ayudan a integrar la razón y la emoción en la vida del creyente?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

3. ¿Qué desafíos observa en la pastoral actual respecto a la formación integral del pensamiento y del afecto?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

4. ¿Cómo cree que las enseñanzas de John Henry Newman podrían aplicarse a la pastoral de hoy?

Respuesta: _____

Observaciones: _____

V. Cierre de la entrevista

- Agradecer la participación y el tiempo del entrevistado.
- Confirmar el consentimiento para utilizar la información en el análisis académico.
- Concluir con una breve reflexión o agradecimiento espiritual.



Anexo 4. Matriz de Consistencia

Razón y emoción en la espiritualidad cristiana:

Una lectura teológica de los sermones de John Henry Newman

Preguntas de investigación	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
Pregunta general	Objetivo general	Hipótesis general		Tipo de estudio
¿Cómo se manifiesta la integración de la razón y la emoción en la espiritualidad cristiana a partir de una lectura teológica de los Sermones sencillos de John Henry Newman?	Analizar la integración entre razón y emoción en la espiritualidad cristiana a partir de una lectura teológica de los sermones sencillos de John Henry Newman.	La espiritualidad cristiana se fortalece significativamente cuando los creyentes integran la razón y la emoción, como lo propone John Henry Newman en sus sermones sencillos.	Variable Integración de razón y emoción en la espiritualidad cristiana Dimensiones Dimensión racional de la fe Dimensión emocional de la fe Unidad teológica entre razón y emoción	Diseño de la investigación No experimental, de tipo descriptivo

			Contextualización pastoral actual	
				Enfoque Mixto (cualitativo-cuantitativo).
Preguntas específicas	Objetivos específicos	Hipótesis específicas		Nivel
¿Cuál es la comprensión teológica que ofrece John Henry Newman acerca de la integración entre razón y emoción en la espiritualidad cristiana?	Identificar los elementos teológicos presentes en los sermones sencillos de Newman que abordan la razón y la emoción.	La propuesta espiritual de Newman permite una vivencia de fe más consciente y afectiva.		Descriptivo-interpretativo.
				Población La población está constituida por los miembros activos del Centro Misionero Católico de Arequipa
				Muestra

			Miembros activos del Centro Misionero Católico de Arequipa, Muestra será intencional no probabilística, conformada por 40 participantes seleccionados en función de su participación constante en la comunidad
¿Qué aportes pastorales pueden identificarse en los Sermones sencillos de Newman para promover una vivencia de la fe integral, que una razón y afectividad?	Evaluar cómo los fieles integran la dimensión racional y emocional en su vivencia espiritual.	Los creyentes que integran razón y emoción en su espiritualidad experimentan un crecimiento espiritual más integral.	
			Técnica

			Análisis documental, para el estudio teológico de los Sermones sencillos de John Henry Newman. Encuesta estructurada, para recoger datos cuantitativos sobre la percepción de la relación entre razón y emoción en la vida espiritual. Entrevista semiestructurada , para profundizar cualitativamente en la experiencia personal y comunitaria de dicha integración.
--	--	--	--

			Instrumento Matriz de análisis documental, aplicada a seis sermones clave de Newman, con categorías de razón, emoción e integración. Cuestionario de percepción espiritual, con ítems tipo Likert, destinado a medir la vivencia de la integración entre razón y emoción. Guía de entrevista pastoral, orientada a profundizar en las experiencias personales de fe,
--	--	--	--

			discernimiento y vida afectiva.
¿De qué manera los creyentes expresan y experimentan hoy la relación entre razón y emoción en su práctica espiritual cotidiana?	Proponer aportes pastorales que promuevan una espiritualidad integral desde la propuesta de Newman.		

